

Una estrategia de seis vías
hacia una Escuela Dominical que invita a otros



David Francis

© 2007 LifeWay Press®

© 2007 LifeWay®

Este es un material gratuito y se autoriza hacer copias del mismo.

Leadership and Adult Publishing
LifeWay Church Resources
One LifeWay Plaza
Nashville, Tennessee 37234-0175



David Francis

Es el director de la división de Escuelas Dominicales en LifeWay Church Resources. Antes de venir a LifeWay en 1997, fue ministro de educación religiosa en la First Baptist Church en Garland, Texas. David y su esposa Vickie trabajan con preescolares en la Escuela Dominical y también en grupos de discipulado para adultos. Ellos tienen tres hijos y son miembros de Long Hollow Baptist Church en Hendersonville, Tennessee.



Introducción	4
Via 1: Impulse	8
Via 2: Incorpore	19
Via 3: Interceda	30
Via 4: Invierta	35
Via 5: Invite	40
Via 6: Involucre	47
Índice de conexión	55
Mi lista de oración FAVA	58

Introducción

Invita es la primera de las tres dimensiones de una Escuela Dominical balanceada, presentada en el pequeño libro *La Escuela Dominical 3D*. La segunda y la tercera dimensiones son **Descubre y Conecta**. Muchos han pedido ideas adicionales en cada una de las tres dimensiones. Este es el primero de los tres libros que lo hará.

Comenzaremos con la dimensión **Invita** no tan solo porque es la primera de la fórmula de **Invita, Descubre y Conecta**, sino también porque en la práctica es típicamente la dimensión más débil en la mayoría de las clases de la Escuela Dominical. El contenido se basará en el capítulo Invita de *La Escuela Dominical 3D*, así que sería beneficioso que el lector repase de nuevo ese material. El capítulo Invita, así como todo el libro de la Escuela Dominical 3D, puede bajarse gratuitamente en www.lifeway.com/spanish o en www.lifeway.com/gratuitos. Este libro, al igual que *La Escuela Dominical 3D*, se escribió teniendo en mente tanto a los miembros como a los líderes.

¿Por qué seis vías en lugar de seis pasos? Porque el desarrollar una cultura de invitación en su Escuela Dominical es más un proceso continuo que uno lineal. Y personas diferentes con dones diferentes harán una mayor contribución en una o dos vías que en las otras. Es la vía por donde ellos “manejarán”. Cada uno de los seis aspectos se relacionan entre sí, así como lo hacen los vehículos en una autopista de seis vías. En el camino de ida y vuelta para mi trabajo en el centro de Nashville, viajo en un tramo de autopista que tiene seis vías en cada dirección. Cuando todos los conductores tienen cuidado, cortesía y cooperan, el tráfico se mueve suavemente. Sin embargo, un automóvil parado o un accidente en solo una o dos vías, puede obstruir todo el sistema y crear un viaje lento o un viaje irritante hacia la casa.

Aquellos que vivimos al norte de Nashville soportamos casi una década de construcción antes de poder compartir seis vías en cada dirección. Durante esos años, encontramos muchas rutas alternas para evitar la Interestatal 65. Algunas veces era la mejor de muchas opciones pobres. Pero ciertamente no invitaba a nadie a unirse a nosotros en el camino a los suburbios del norte. Nueve años de barriles anaranjados no hizo nada para promover el crecimiento hacia el norte. Todo eso cambió en el curso de unas pocas semanas cuando el trabajo se terminó, los barriles y los equipos de construcción desaparecieron, las nuevas vías fueron marcadas, y las señales de 45 MPH se reemplazaron con

las nuevas anunciando 70 MPH. ¡Usted también podía sentir el entusiasmo! Ya no tenía que estremecerse cuando tenía que darle a alguien las instrucciones de cómo llegar a la casa o renunciar a tener invitados, en vista de las complicaciones del camino. Esto le da una idea de lo que hablaremos en la primera vía: **Impulse**.

Si usted está buscando un libro seguro y sin controversia sobre la Escuela Dominical, usted escogió el libro equivocado. Eso se verá claramente en la segunda vía: **Incorpore**, así como desafío a las iglesias y a las Escuelas Dominicales a Incorporar principios que han demostrado ser exitosos en el mundo de las ventas. Todos los minoristas conocen que el factor crítico de éxito es el tráfico —hacer que las personas vayan a las tiendas o a sus sitios web—. Lo mismo es verdad en las iglesias. Una circulación abundante de visitantes, invitados y recién llegados es la realidad número uno en una iglesia o clase creciente y vibrante.

En la vía 3, **interceda**, trataremos la importancia de orar por los invitados —o esperamos hacerlo—. En la vía 4: **invierta**, miraremos maneras como las iglesias y las clases pueden invertir en las vidas de otros, ayudando a satisfacer las necesidades en sus comunidades, que a su vez prepararán el camino para hacer una invitación a la Escuela Dominical o a la iglesia.

En la vía 5: **Invite**, finalmente llegamos al punto de Invitar y a algunas maneras creativas para que las iglesias, las clases y las personas extiendan una invitación. La investigación hecha por el presidente de LifeWay, Tom Rainer, da a conocer que el 80 por ciento de las personas dicen que les gustaría responder positivamente a una invitación a asistir a la iglesia o a un grupo pequeño. No nos sorprende que el 80 por ciento de las personas afirman, encuesta tras encuesta, que la razón número uno por la que vinieron a la clase o a la iglesia a la que asisten en la actualidad es por una invitación personal. Le animo que lea los resultados de la investigación del Dr. Rainer al final de cada capítulo de *La Escuela Dominical 3D*, así como los libros de donde se sacaron las conclusiones.

La vía 6—**Involucre**—tratará brevemente algunos asuntos e ideas para asegurarse de que los visitantes, invitados y recién llegados regresen. También le presentaremos el concepto churn (pérdida de clientes), una realidad que pocas clases e iglesias comprenden. En cada capítulo, trataremos de proveer métodos e ideas en tres niveles: la iglesia, la clase y la persona cristiana.

Bien, ¡suficiente introducción! ¡Amárrese el cinturón y prepárese para entrar en el mundo de la I-6! Recuerde que quizás tenga que ajustar los espejos para ver las cosas de una manera diferente. Uno de los riesgos que estoy tomando con el libro es el de ser malinterpretado. Otro es el riesgo de que a muchos no

les caiga bien o de ser acusado de intentar traer ideas del mundo a la iglesia. Tomaré esos riesgos. ¿Por qué? Porque desesperadamente quiero ver a más iglesias, clases y cristianos invitando a los niños y niñas, hombres y mujeres para que experimenten algo que está fuera de este mundo: una relación amorosa y viva con Dios mediante Cristo Jesús. Con frecuencia es difícil vivir con la tensión de estar en el mundo y no ser de éste. En esencia, como usted ve, debemos traer las personas del mundo a estar en contacto con las personas del reino de Dios, si ellas alguna vez van entrar. Debemos invitarlas a venir, ver y experimentar el sabor de la vida como un miembro de la familia de Dios. Debemos trabajar juntos para invitarlos a recibir la vida eterna —una calidad de vida digna de vivir ahora y para siempre.

I-6 es un llamado a trabajar en equipo. No es tanto otro grito para que “yo” invite a las personas, es más bien un llamado para que “nosotros” invitemos. Es un trabajo de todos. Algunos siembran, otros riegan y otros recogen. Juntos. Como equipo. No es tanto celebrar cuántas personas “yo” he llevado a los pies de Cristo, sino cuántas personas encontraron una nueva vida en Cristo debido a “nuestros” esfuerzos. ¡Basta ya del evangelista solitario! Seremos más eficientes si trabajamos en equipo y nos preocupamos menos de quién se llevará el crédito de la transacción. Precisamente el fin de semana pasado vi esta ilustración mientras veía un juego de la Liga Nacional de Fútbol. Después de una larga serie de posesiones, el corredor logró apuntar luego de correr con el balón por una apertura entre los jugadores del otro equipo y entrar por la zona de anotaciones donde lo rodearon los guardias y los tackles ofensivos que abrieron el camino. El corredor, una vez en la zona de anotación, en lugar de llamar la atención a su jugada con un baile, entregó la pelota a uno de los jugadores de la línea que señaló la anotación tirando el balón exuberantemente contra el suelo mientras el equipo entero lo celebraba.

Casi añadía la séptima vía—**Intente**. Pero eso es realmente solo la rampa para la *I-6*. ¿Quiere usted convertirse en una iglesia, clase o cristiano más eficiente cuando se trata de invitar a otros? ¿Está abierto a nuevas ideas? ¿Está dispuesto a trabajar junto con otros para ayudar a cumplir la Gran Comisión, no haciéndolo todo sino su parte? Esa es la esencia del intento. Usted se asombraría al saber cuántas iglesias, clases y cristianos están satisfechos en la manera de las cosas como están. ¡Su único intento es estar contento! Pero, ¿sabe qué? He decidido dejar de preocuparme por esas iglesias y clases. En cambio, estoy orando para que Dios use algunas de las ideas de este pequeño libro para ayudar a algunas clases, a algunas iglesias y algunos cristianos a ser más eficientes para lograr su intento de invitar más. Así que no se desaliente si cada clase en su iglesia no quiere ser más propositiva. ¡Solo dirija o ayude

a su clase a hacerlo! Juntos. Con el poder del Espíritu Santo. En el nombre de Cristo Jesús. Para la gloria de Dios. Bien, ¡aquí estamos sobre la rampa!
¡Manténgase leyendo si usted quiere entrar a la I-6!



VÍA 1: **Impulse**

¿Qué atrae a las personas a una iglesia o clase? ¿Es la dinámica de la predicación o enseñanza? ¿Es la ubicación conveniente? ¿Es la calidad del ministerio de preescolares o escolares? ¿Un programa de jóvenes extraordinario? ¿Un hermoso edificio? ¿Materiales impresos maravillosos? ¿Correspondencia de primera clase y que llama la atención? ¿Un sitio web fantástico? Usted podrá estar sorprendido con mi respuesta. La mayoría de las veces, ninguna de esas cosas atraen a las personas como por arte de magia. Más bien, la mayoría de las personas que asisten a una iglesia o clase por primera vez dice que fue por una invitación personal. En efecto, casi el 80 por ciento dice eso. Así, para ser honesto, alrededor del 20 por ciento de las personas que visita la iglesia o clase lo hacen de su propia iniciativa, y puede ser que uno o más de los factores mencionados se haya tomado en cuenta. Pero la mayoría de las personas vienen principalmente porque se les invitó.

Entonces, ¿Son innecesarias esas clases de cosas? No. De hecho, pueden ser absolutamente necesarias para que su iglesia o clase crezca. Pero no por la razón que muchas personas piensan. Ninguna de esas cosas por sí mismas van a crear alguna clase de “imán de personas” que atraiga docenas a su iglesia. Pero son aspectos que usted debe cuidar si espera crear la clase de ambiente y experiencias que hagan que las personas quieran invitar a otros a venir con ellas.

Tristemente, muchas personas asisten fielmente a iglesias a las cuales nunca invitarían a alguien más a asistir. ¿Por qué pasa eso? Una razón es que ellas pueden haber invertido mucho tesoro en la iglesia y sus corazones están allí, como dijo Jesús. Con frecuencia son los lazos familiares. Para otros,

recuerdos importantes están unidos a la iglesia. Puede que otros se hayan mudado lejos de la iglesia, y mientras continúan yendo los domingos, piensan que quienes viven a su alrededor ahora no harían ese sacrificio. Algunos son leales a un pastor que ha caminado con ellos “en buenos y malos tiempos”. Estas personas han decidido que las razones para quedarse en la iglesia o la clase sobrepasan el esfuerzo que llevaría encontrar e involucrarse en otra iglesia. El término comercial se diría que es *el costo de cambiar*. Esta es la razón por la cual usted continúa yendo a la tienda de comestibles que tiene su helado favorito, o a la ferretería con empleados agradables o al estilista que le ha cortado su cabello por años, o a la tintorería que ocasionalmente le echa a perder algo. Usted conoce a las personas. Conoce la rutina. Conoce donde encontrar las cosas. Quizás haya una tienda nueva en el pueblo. Quizás una antigua tienda parezca que se está viniendo abajo o la vecindad está cambiando, pero el costo de encontrar una nueva—en términos de familiaridad, tiempo y relaciones—es muy alto en comparación. Al menos por ahora. Pero, ¿le habla a otras personas de los comercios que usted acostumbra ir? Quizás sí, quizás no. Quizá no le afecta donde usted gasta su dinero, pero no se atrevería a animar a otros a gastar su dinero allí. (Vea el Apéndice 1 para una escala de conexión.)

Usted puede estar pensando, *¿cuándo va a llegar al punto?* Sí. Aquí está: Creo que el fundamento de cualquier iglesia o clase con una cultura de invitación es la autoestima de la congregación. ¿Qué quiero decir con esto? Sencillamente esto, los grupos de personas que se sienten bien acerca de lo que experimentan—y el ambiente en el cual están experimentándolo—tienen más probabilidad de invitar a otros a experimentarlo con ellos.

Así, el primer paso para desarrollar una cultura de invitación es impulsar el ambiente y experiencias en su iglesia o clase. Si usted quiere que las personas les digan a otros “Este es un gran lugar para ir a la iglesia o disfrutar el estudio bíblico”, entonces usted necesita hacer todo lo posible para asegurarse de que sea un gran lugar para ir a la iglesia y disfrutar el estudio bíblico. Si usted quiere que los visitantes, los invitados y los recién llegados piensen “¡ah!” cuando lleguen a su iglesia o clase, entonces usted tiene que hacer todas las cosas que pueda para asegurar que los asistentes piensen “¡ah!” cuando vengan. Este es el “factor ah” que es componente básico de una cultura de invitación.

Impulse a la iglesia

¿Qué clase de primera impresión hacen los terrenos y los edificios de la iglesia?
 ¿Qué cosas pudiera usted hacer para impulsar a su iglesia físicamente?
 ¿Tienen poca gracia los jardines? Quizás pudiera reclutar a alguien para que

plante y cuide de los jardines y flores. ¿Está claro por cuál puerta los invitados deben entrar? Quizás pueda colocar unas banderas (o anuncios) o dos cerca de la entrada. ¿Cómo se encuentra la alfombra en el área del santuario? ¿Están limpios los baños? ¿Pudiera una mano de pintura mejorar las cosas?

Tomás era diácono de una iglesia donde ministraba mientras estudiaba en el seminario. Una noche, vi una pequeña luz en el sótano y bajé para investigar. Tomás estaba pintando las paredes del pasillo. La iglesia no estaba financiando el proyecto. Tomás había comprado la pintura y estaba ofreciendo la mano de obra. Si no lo hubiera visto, nadie hubiera sabido. Excepto el Señor. Sin embargo, las personas lo hubieran notado y hubieran dicho “¡ah! ¡Qué lindo!”. Hay muchos Tomás en su iglesia o clase. Quizás no se sientan bien evangelizando. Sin embargo, pueden usar sus talentos de servicio y ayudar a impulsar el ambiente. Para más ideas de cómo impulsar su iglesia físicamente, vaya a www.lifeway.com/invite. Esta información solo está disponible en inglés

PEP

(Preescolares, estacionamiento, predicación)

Susan Scout, en su libro *Fierce Conversations* [Conversaciones intensas] hace una pregunta desafiante. Como capacitadora ejecutiva, ella usa esta pregunta en sus primeras sesiones con los ejecutivos de empresas. He aquí la pregunta: *¿Qué pretende usted no saber?* Yo he hecho esta pregunta muchas veces durante las consultas con líderes de la iglesia. Como muchos clientes de Scout, la respuesta típica es “No sé”. Ella nunca los deja fuera del anzuelo, pero sencillamente responde: “Bueno, ¿cómo sería si usted supiera?” Esa es una pregunta difícil. Demanda profunda reflexión y con frecuencia requiere acción desagradable. ¿Está su iglesia o clase pretendiendo no saber algo que le impide desarrollar una cultura de invitación? Aunque las iglesias tienen asuntos diferentes y únicos, es sorprendente cuántos pretenden no saber los asuntos relacionados con una o más de las tres letras: .

Preescolares

La generación de los “baby busters”—a quienes generalmente no les gusta la calificación de Generación X—están criando niños en la actualidad. La investigación hecha por Tom Rainer da a conocer que esta generación indica que ellos están más interesados en el bienestar espiritual de sus hijos que en el suyo propio. El 80 por ciento de ellos expresan la intención de llevar a sus hijos a la Escuela Dominical, pero ¡ellos no lo están haciendo! ¿Por qué? Una razón es porque la iglesia es un lugar de terror para ir si usted nunca había

estado. Una razón más importante es que nadie los ha invitado. Y creo que una de las razones principales que nadie los ha invitado es porque sabemos en nuestros corazones que nuestra iglesia no está preparada para proveer a los preescolares seguridad, higiene y experiencia espiritual. En mi libro *Los cinco pasos para el crecimiento de la Escuela Dominical* (disponible gratis en www.lifeway.com/spanish), desafío a las iglesias a comenzar un departamento para bebés si no tienen ninguno. ¿Por qué? Por la misma razón por la cual los padres preparan el cuarto para el recién nacido meses antes que nazca. Expectativa. Preparación. Autoestima de la congregación.

Necesitamos dar una alta prioridad al ministerio de los escolares y preescolares. Históricamente, ahí fue donde comenzó el movimiento de la Escuela Dominical. En el libro *Los cinco pasos*, cuento la historia de un pastor que cedió su oficina con baño privado para el aula de bebés. Hay una parte de la historia que dejé fuera del libro. Es acerca de la clase de damas mayores. Esa clase, enseñada por Ann Gregory, también cedió su aula para los preescolares e hizo un tremendo sacrificio para reunirse en un edificio portátil. La iglesia construyó un nuevo edificio para los preescolares y los escolares. Ahora es más de diez veces más grande. Han pasado casi diez años y la clase de Ann Gregory todavía es una clase fuerte y se reúne en la antigua oficina del pastor con baño privado. Y, como Paul Harvey diría, ¡usted conoce el resto de la historia! Esa es la clase de actitud que dice: “Estamos interesados en los preescolares, y honraremos el sacrificio de las personas mayores que nos ayudarán a proveer para ellos”.

¿Está limpia, iluminada, llena de vida y despejada el área de los preescolares? Algo de pintura, nueva iluminación, mesas y sillas coloridas y varios viajes al basurero pueden ser la solución. Usted puede hacer muchas otras cosas para impulsar y darle vida al edificio y el ministerio de los preescolares. Para ver algunas grandes ideas de los especialistas en la niñez, busque los planes de enseñanza y las presentaciones en PowerPoint del grupo por edad que acompañan a este libro, también disponibles en www.lifeway.com/spanish. Los planes tienen el propósito de guiar a los preescolares, escolares, jóvenes, adultos y líderes generales a aplicar los conceptos de este libro en sus áreas específicas.

Estacionamiento

Usted puede tener tantas personas en el edificio como lugares para estacionar sus automóviles. Y la proporción usualmente es 2:1, significando que la capacidad de asistencia es aproximadamente el doble del número de espacios disponibles en el estacionamiento. Así, ¿es difícil encontrar un

estacionamiento en su iglesia? Si su iglesia está creciendo, esto puede ser un asunto muy importante. Si el estacionamiento es un gran problema, las personas lo pensarán dos veces antes de invitar a otros a experimentarlo.

¡David, ese no es nuestro problema! Tenemos bastante estacionamiento. Eso es bueno. Entonces ¿qué podría hacer para que la primera impresión sea espectacular para aquellos invitados a la iglesia? Permítame decirle lo que hizo una iglesia, Briarwood se encuentra localizada en Cordova, Tennessee, muy cerca de la gran iglesia Bellevue Baptist. Cuando Steve Polk, pastor de educación, llegó a la iglesia estaban teniendo un promedio de asistencia de 100. Una de las primeras cosas que él hizo fue reservar varios de los espacios más convenientes para que los invitados se estacionaran. Él hizo letreros que decían: “Invitados por primera vez”. Steve reclutó a un par de hombres para que fueran los que recibieran a estos invitados por primera vez. Estos hombres le entregaban a cada nuevo invitado una hoja brillante de información 11 x 17 doblada a la mitad. Y he aquí la mejor parte. Comenzó a pasar la voz entre los miembros para que fueran especialmente amables con cualquier persona que fuera obvio que tuviera las hojas de información. Eso es solo un pequeño ejemplo de cómo comenzar a crear la cultura de invitación. Las personas sabrán que si ellos invitan a alguien a asistir, serán tratados bien cuando lleguen.

Hace varios años, visité la iglesia *Richland Creek Community*, una nueva iglesia reuniéndose en el edificio de una escuela en Wake Forest, Carolina del Norte. Me maravillé del número de personas que me saludaron, como si supieran que yo estaba allí por primera vez. Como estaba en una visita de consulta traté de pasar “inadvertido”. Pensé que quizás el pastor David Cox había pasado mi fotografía a la congregación. Más tarde descubrí que cuando se me pidió que hiciera la etiqueta con mi nombre en el centro de información, ellos habían determinado que era mi primera visita y deliberadamente se me entregó una etiqueta con un borde rojo. Casi todo el mundo usaba una etiqueta; los miembros sabían que debían usar una con el borde verde y los asistentes regulares sabían que su color era amarillo. Pequeña idea; gran impresión. ¡Lo bueno que todos estaban en eso! Eso es trabajo en equipo y un ejemplo de cómo una iglesia desarrolla una cultura de invitación.

Predicación

En la universidad, recibí una licenciatura con dos especialidades únicas: administración de negocios y religión. Algunas veces lo llamo una licenciatura en “Dios y el Dinero”. Así que siempre he estado interesado en libros que tratan de liderazgo en los negocios y en la iglesia. Me suscribo a las revistas

Christianity Today's Leadership Journal y a *Harvard Business Review*. Ambas contienen tiras cómicas y frecuentemente artículos interesantes. Estas publicaciones dan ideas de algo que comparten los líderes en ambas esferas: la búsqueda de nuevas estrategias, tácticas o prácticas que proveerán la “bala de plata” para el crecimiento. En el libro clásico *En busca de la Excelencia* el autor Tom Peters presentó el concepto de MBWA —Administración caminando alrededor—. Desafortunadamente algunos negocios e iglesias practican hoy MBES—administración por el de Más Venta— convencidos de que las técnicas en el último libro proveerán un avance de las necesidades de organización para ir hacia adelante.

Si bien es cierto que tales libros y artículos contienen buenas ideas, muchas iglesias necesitan volver a lo básico. Me he convencido—y reconvencido— que el más básico elemento de una iglesia saludable cuyos miembros invitan a otros a asistir con ellos es esto: un hombre auténtico de Dios predicando la palabra de Dios. Cuando serví en una iglesia en los suburbios de Dallas, fue mi privilegio trabajar con varios estudiantes del Seminario Dallas Theological para que cumplieran su internado de servicio en el campo. Conversé con casi todos ellos mientras esperaban ansiosamente su primera asignación de pastor y hablaban acerca de enseñar a su primer rebaño los principios de iglecrecimiento que habían aprendido. Sugerí un método diferente, animándolos a concentrarse en tres cosas: (1) desarrollar la habilidad de predicar, (2) pastorear a su pueblo y (3) hacer crecer la iglesia usando la Escuela Dominical. Todavía sigue siendo una fórmula eficiente, especialmente para aquellos de nosotros que nunca seremos pastores de una mega-iglesia. ¡Y eso es el 99 por ciento de nosotros! (De unas 43,000 iglesias Bautistas del Sur, solo 300 tienen un promedio de asistencia de más de 1,000 personas en la Escuela Dominical. Y alrededor de 3,000 un promedio de 250.)

¿Quiere decir esto que podemos ignorar todo lo demás si nuestra predicación es buena? De ninguna manera. Pero la predicación bíblica es fundamental para desarrollar una cultura de invitación, de manera que todas las otras tácticas serían mucho menos efectivas sin esto. Las investigaciones indican que las personas que no tienen iglesia dicen que si ellas van a una, quieren aprender lo que dice la Biblia. “Pienso que te gustará nuestro pastor” es probablemente la invitación más fuerte que un miembro de la iglesia puede compartir. “Pienso que te gustará nuestro maestro” es asimismo la mejor invitación que un miembro de la clase puede dar.

El presidente de LifeWay, Thom Rainer, recientemente interrogó a un grupo de educadores cristianos acerca de lo que su investigación había revelado de las iglesias altamente eficientes en la evangelización. Cuando se les preguntó

qué factores ellos pensaban podían tener una correlación más alta en tales iglesias, el grupo ofreció respuestas como capacitación para evangelizar, horario regular de alcance, y Escuelas Dominicales bien organizadas. Todas estas clasifican alto, pero otro factor calificó aun más alto: predicación expositiva. El Dr Rainer rápidamente señaló la diferencia entre correlación y causalidad cuando se interpretan los resultados de la investigación. Habiendo dicho esto, parece que las iglesias en donde la Biblia es central en la experiencia de adoración son aquellas que apoyan la cultura de invitación.

¿Qué puede hacer usted para impulsar la experiencia de adoración en su iglesia? ¿Anima usted al pastor a darle tiempo adecuado al estudio y la oración? ¿Estaría usted dispuesto a dejar que la iglesia tratara algunas formas diferentes de música si esto facilitara el invitar a esos padres jóvenes que quieren traer a sus hijos a la iglesia? Algunas de nuestras personas mayores hicieron cuestionamientos cuando comenzamos un servicio contemporáneo en la First Baptist Church Garland, Texas. Cuando hablé con ese grupo de 70 años en adelante, les hice esta pregunta: “¿Cuántos de ustedes tienen un nieto adulto y han estado orando por él porque no está activo en una iglesia?” Casi todas las manos se levantaron. Como dije: “para ellos es ese servicio”. Comencé a ver ojos brillantes. Captaron la idea. Muchos de ellos invitaron a sus nietos. Algunos de ellos incluso fueron a ver el servicio. Casi todos continuaron asistiendo al servicio clásico, pero muchos vieron cómo sus hijos y nietos comenzaron a venir a la iglesia de nuevo.

Aunque vivo en el área de Nashville, no soy un fanático de la música country. Pero si eso es lo que hace falta para alcanzar a un grupo de personas, probablemente me acostumbraré. Un número de iglesias de vaqueros de éxito está surgiendo a través del país. Los adultos jóvenes de hoy en día asocian la música de las iglesias contemporáneas con el rock clásico de los “baby boomers”. En efecto, un número creciente de adultos jóvenes expresa el deseo de algo “nuevo”: ¡adoración con himnos y coros! ¿No sería irónico si los que nacieron después de la segunda guerra mundial, a quienes criticaron nuestros ancianos por quejarse de remover el órgano, se quejaron si una generación más joven quisiera sacar los tambores?

La calidad y el estilo de la música puede tener una parte importante en crear una cultura de invitación en su iglesia. Pero regresando al tema, la música nunca sustituirá una predicación sólida y bíblica. Por otro lado, la predicación eficiente por un pastor amoroso puede sobreponerse a casi toda clase o calidad de música. Las personas invitarán a otros a experimentar la buena predicación por un hombre que se interesa por ellos. ¡Todo lo demás es adicional!

Impulse la clase

Asimismo, el factor más importante de una clase que invita es una experiencia satisfactoria de estudio bíblico. La variable más importante en esa fórmula es el maestro. El maestro no necesita ser un orador excelente. A diferencia de la predicación, una clase de la Escuela Dominical provee la oportunidad para una variedad de actividades de aprendizaje. “Descubre” es la segunda dimensión de *La Escuela Dominical 3D*. (Quizás usted quiera leer el capítulo. Trataremos esta dimensión más ampliamente en el próximo libro de esta serie.) El maestro dirige la clase a descubrir las verdades de la Biblia y las historias de fe de las personas en la clase. El don espiritual óptimo para el maestro de la Escuela Dominical es probablemente el don de pastorear en Efesios 4 (o pastor-maestro). La persona con este don tiene un balance entre la enseñanza bíblica eficiente y cuidar la “oveja” del rebaño asignada a su cuidado, ya sea de siete años o de setenta. Aquellos con otros dones espirituales pueden también ser buenos maestros. (Si desea ampliar sus conocimientos sobre este tema, vea mi guía de estudio *Spiritual Gifts: A Practical Guide to How God Works through You* [Dones espirituales: Guía práctica de cómo Dios obra a través de usted].)

Aunque el maestro es el ingrediente más importante hacia desarrollar una cultura de invitación en la clase, otros factores tales como la apariencia del aula tienen parte también en esto. Párese en la puerta de su salón. ¿Qué ve usted? ¿Qué oye? ¿Qué huele? Vickie y yo enseñamos una clase de pre-kindergarten en la sesión de las 8:00 a.m. de la Escuela Dominical en nuestra iglesia. ¡Los niños no necesariamente están listos y alertas a las 7:50 los domingos por la mañana! Cuando llegan a nuestra puerta, primero lo registramos y ponemos una etiqueta de seguridad en sus espaldas. Entonces los invitamos a escoger entre un número de actividades que ellos pueden ver desde la puerta. Pueden escuchar un CD bajito en el salón, con una canción (generalmente puesta para “repetir”) apropiada para la historia del día. Recientemente, nuestra historia trataba de la dedicación del Rey David de la “iglesia carpa” en Jerusalén. Una canción de las preparadas por LifeWay estaba puesta al lado de una variedad de instrumentos rítmicos. Sin sorprendernos, ¡esa fue la actividad que muchos de los niños escogieron primero! También tenemos un horno tostador económico en el aula, y los domingos cuando estamos preparando las galletitas para decorarlas o tostadas con canela (o trozos de pescados cuando la historia se trata de Jesús preparando el desayuno para sus discípulos después de la resurrección), el olor invita a los niños al salón. Nosotros siempre ponemos un cartel de alergia cuando estamos sirviendo comida. (Se anima a los padres a pegar una etiqueta amarilla en cualquier niño que tiene alergias como una precaución extra.)

A los niños generalmente les gusta venir a nuestra clase, pero la semana pasada tuvimos un gran avance. Austin, un recién llegado hace algunos domingos, había estado experimentando ansiedad de separación severa en la puerta y lloraba por 10 minutos después que los padres se iban. El domingo pasado, caminó derecho hacia el aula sin un quejido ni lloriqueo y fue derecho a los instrumentos rítmicos donde él tocó el tambor—bien alto—;realmente por mucho tiempo!

Las clases de adultos pudieran aprender mucho al observar un departamento de escolares o preescolares eficiente. ¿Cómo luce, suena y huele su clase de adulto desde la puerta, especialmente al invitado por primera vez? ¿Comunica que “estamos listos para disfrutar el compañerismo uno con otros alrededor de la Palabra de Dios abierta?” ¿Usan las personas etiquetas con sus nombres para que los invitados se sientan cómodos? ¿Están las sillas arregladas de tal manera que promueve el sentimiento de franqueza y de compartir? Esto puede parecer tonto, pero en una iglesia que serví como Ministro de Educación, tuve que trabajar duro para cerciorarme de que las sillas en cada aula hacían juego una con las otras. Se había acumulado durante años una gran variedad de sillas de metal plegables. Algunas verdes, otras de plata, y diferentes colores de café incluyendo algunas con asientos de madera. El solo hecho de poner todas las sillas similares en cada aula hacía una pequeña diferencia. Y de eso se trata todo. No el hacer cualquier cosa una docena de veces, sino trabajar una docena de cosas un poco mejor. Para más información sobre cómo causar una buena impresión, vea el capítulo “Conecta” en *La Escuela Dominical 3D*.

Impúlsese usted mismo

Quizás una mejor manera de decirlo sería deje que *Dios lo impulse*. La fórmula para eso es antigua, pero todavía trabaja. Pase más tiempo leyendo la Biblia y en oración. Estudie su lección. Renueve su compromiso de asistir regularmente a la iglesia y de estudiar la Biblia. Encuentre un lugar de servicio.

La Escuela Dominical es un gran lugar para servir. Un buen comienzo en una clase de adultos es estar de acuerdo para servir como líder de grupo de cuidado, tomando la responsabilidad de ponerse en contacto con 5-7 hombres o mujeres (¡dependiendo de lo que usted sea!) cada semana. (Para más información sobre el ministerio del líder de grupo, visite www.lifeway.com/sundayschool o lea el capítulo “Conecta” en *La Escuela Dominical 3D*.) Sería aun mejor que saliera de misionero de su clase para servir en una clase de preescolares, escolares o jóvenes. Nos estamos enfrentando a una crisis nacional cuando se trata de conseguir el personal para esos grupos por edad, especialmente con los preescolares y escolares—y especialmente con

los preescolares—. Nuestras iglesias no van a alcanzar el número creciente de “Baby Bústers” que no tienen iglesia ni a los niños que ellos dicen que intentan traer a la Escuela Dominical si no ponemos un nuevo énfasis en el ministerio de los niños. Los niños son la historia y el corazón del movimiento de la Escuela Dominical. Muchos no saben que el movimiento comenzó en Inglaterra en los últimos años de 1700, cuando el reformador de la prisión y editor de periódico Robert Rainer decidió hacer algo acerca de los cientos de niños indisciplinados y sin educación que jugaban en las calles los domingos, el único día libre después de seis días largos de trabajo en las fábricas. Pensó que si pudiera llevar a estos niños a una Escuela Dominical y darles la oportunidad de aprender a leer y escribir usando la Biblia como libro de texto, muchos de ellos escaparían a la vida de pobreza y posiblemente a la prisión. Su idea funcionó y más tarde se extendió a clases de adultos, por lo cual algunos le dan el crédito de ayudar a levantar la clase media en Gran Bretaña.

Cuando el movimiento se extendió a América en los primeros años del 1800, el enfoque permaneció en los niños. Pero unos 200 años más tarde, hemos comenzado a perder ese enfoque. Ahora, el grupo pequeño de estudio bíblico con frecuencia se concentra principalmente en los adultos, mientras los niños cada vez más se ponen en grupos grandes y /o con un número inadecuado de maestros adultos para relacionarse con ellos. Necesitamos hombres y mujeres —*sí hombres* y mujeres— que respondan a esta necesidad, y tomen en serio la enseñanza o ayudar en una clase de preescolares, escolares o jóvenes. Para responder a esta necesidad, las clases de adultos necesitan un renovado compromiso para tener cuidado extra y especial de aquellos que dejan sus clases. (Para algunas ideas sobre esto, vea “The Two Marks of an Adult 3D Class” en el capítulo extra de *La Escuela Dominical 3D*, disponible en línea en www.lifeway.com/sundayschool).

Unos de los inconvenientes de enseñar a los de pre-kindergarten en la Escuela Dominical es que los de 4 años raras veces están listos para hacer un compromiso de llegar a ser un seguidor de Cristo. Pero por favor, ¡no nos digan que nosotros no estamos ayudando a cumplir con la Gran Comisión! Somos parte de una cadena de maestros que ayudan a edificar los fundamentos de la fe en las vidas de esos pequeñitos que quizás comience cuando un maestro en un aula de cuna susurra “La Biblia dice Dios te ama” mientras mece a un recién nacido o canta bajito “Cristo me ama” mientras cambia un pañal. Un día, un maestro en una clase de adolescentes puede tener el enorme privilegio de orar con ese joven cuando se entrega a Cristo, pidiéndole al Señor que le perdone sus pecados y tome control de su vida. Pero ese maestro no lo

hizo todo solo. Fue un equipo completo de personas. El equipo de la Escuela Dominical.

Yo no sé si Dios mantiene la puntuación en una “libreta individual” cuando se trata de la Gran Comisión, pero pienso que Él podría contar diferentemente de cómo nosotros lo hacemos. Cuando Jesús dio el mandato, lo hizo a un grupo de seguidores. Ciertamente, el mandato tiene aplicación para nosotros como individuos. Debemos compartir una palabra de testimonio dondequiera que el Espíritu Santo ponga a una persona en contacto con nosotros. Sin embargo, la mayor parte de la obra de la Gran Comisión es un esfuerzo de equipo. Nos toma a todos nosotros. El que recibe saludando en la puerta. El que acompaña a un invitado a sentarse. El equipo de hospitalidad en el centro de bienvenida. El personal de mantenimiento que asegura que los baños están limpios. El maestro de preescolar que se arrodilla para ponerse al nivel de los ojos de un niño de tres años y canta: “Estoy alegre, estoy alegre José vino hoy”.

¿No quisiera ser parte de este equipo de la Gran Comisión? Así como cada uno de nosotros hace su parte, podemos ayudar a nuestra iglesia, nuestra clase y a nosotros mismos a crear una cultura de invitación. Y, al final del día, la evangelización comienza con una invitación. El historiador luterano Martin Marty dice que una sola pregunta define la diferencia entre las iglesias que crecen y las que no: ¿Están ellas invitando a otros a unirse a ellas? La misma pregunta se aplica al nivel de clase y a nivel individual. ¿Está usted invitando a otros a asistir a su iglesia o a su clase? Si no lo está haciendo, ¿por qué no lo hace? ¿Necesitan algunas cosas ser impulsadas alrededor de su iglesia, en su clase, o en su propia vida para darle más confianza para que alguien que responda a su invitación tenga una buena experiencia si acepta? ¡Entonces, déle un nuevo impulso! Ese el fundamento para desarrollar una cultura de invitación.



VÍA 2:

Incorpore

¿Por qué va usted a las mismas tiendas? ¿Conveniencia? ¿Precios económicos? ¿Buena selección de mercancía? ¿Personal servicial? ¿Estacionamiento bien alumbrado? ¿Fácil de pagar? ¿Limpieza? ¿Publicidad? ¿Crédito fácil? ¿Otras razones?

¿Ha dejado usted alguna vez de comprar en una tienda, de comer en un restaurante, o usar un servicio en particular? ¿Trata usted de evitar ciertas líneas áreas o cadena de hoteles cuando viaja? ¿Por qué? ¿Qué sucedió?

¿Ha visitado usted a una tienda, restaurante, hotel u otro lugar de negocio por primera vez? ¿Influyó esa primera visita para que usted regresara o no? ¿Cuáles fueron las razones?

¿Qué acerca de las iglesias? ¿Se ha mudado usted alguna vez y comenzó a buscar iglesia? O ¿estando en un viaje visitó a una iglesia en una ciudad diferente a la suya? ¿Cuáles fueron sus impresiones? ¿Qué le hizo decir “si viviera aquí, pienso que pudiera unirme a esta iglesia” o “esta no es la iglesia para nosotros”? ¿Qué piensa usted que dicen las personas que visitan su iglesia en su regreso a casa?

Jesús dijo: “¿No sabéis que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?” ¿Cuál es el negocio del Padre? Es el negocio de alcanzar y redimir a las personas. Aunque las iglesias no son un negocio en el mismo sentido que lo es una tienda, las iglesias pueden aprender de los minoristas cómo alcanzan a las personas y las hacen clientes hijos.

Incorpore los principios de los minoristas en la iglesia

Los minoristas con éxito tienen una buena idea acerca de qué clase de clientes ellos tratan de alcanzar. Pocos minoristas seriamente creen que ellos pueden satisfacer todas las necesidades de todas las personas en todos los grupos sociales. La mayoría de los minoristas tienen una buena idea del ingreso, trasfondo educacional, pasatiempos preferidos, intereses recreativos y otros datos acerca del grupo objetivo de clientes. Quizás usted pudiera argumentar que tales negocios solo están practicando buenos principios de misiones. ¿Qué quiero decir con esto? Sencillamente que una estrategia misionera de éxito también confecciona sus esfuerzos de alcance y discipulado basándose en las características del grupo de personas que trata de alcanzar.

¿Estoy sugiriendo que las iglesias deben excluir ciertas personas? ¡De ninguna manera! Quiero decir que una buena estrategia de misiones en África o Asia son ambas una buena estrategia en América y una manera eficiente de estar en los negocios del Rey. Básicamente, una iglesia —como un buen negocio al por menor— se hace cuatro preguntas. ¿Qué clase de personas somos buenos para alcanzar? ¿Hay algunos de ellas en nuestra área de ministerio? ¿Dónde viven? ¿Qué podemos hacer para alcanzarlas?

Mientras visitaba a una iglesia en Pasadena, Texas, como consultor de iglesia de LifeWay, presentamos a un joven pastor las conclusiones de un estudio demográfico de la comunidad. Tales informes están disponibles en la mayoría de las convenciones del estado así como en algunas asociaciones y seminarios. Después de revisar algunas de las conclusiones, le pregunté al pastor si él cambiaría algo en su método de ministrar basándose en el informe. Él inmediatamente mencionó dos cosas. Él notó que más de la mitad de las personas en su área de ministerio alquilaban casas y que él necesitaba usar menos ilustraciones relacionadas con aquellos que tenían hipotecas y más hacia aquellos que pagaban alquiler. El informe también indicó que a las personas en el área no les importaban mucho los deportes de las universidades, los cuales él mencionaba todo el tiempo, pero sí seguían los deportes profesionales. (Y lo mismo sucedería si usted usara ilustraciones de su propio país para iglesias en donde hay personas de diferentes nacionalidades.) Estas pueden parecer pequeñas cosas, pero información tales como las revistas que leen y la música que escuchan son importantes para conocer a su comunidad.

Dios sabe lo que está haciendo para edificar Su Reino. Él tiene muchas iglesias para muchas personas diferentes. ¿Quiénes son las personas que él quiere que usted alcance? Esto es lo que los investigadores de iglecrecimiento llaman el “Principio de la Cosecha”. Usted alcanza todas las personas que

pueda del grupo o grupos de personas que Dios lo ha capacitado para alcanzar; y entonces usted hace que lo ayuden a alcanzar a otros grupos. *Dollar General* no está tratando de competir con las tiendas de lujo (como *Nordstrom*), El Motel 6 no está tratando de ganar los huéspedes del Hilton. Waffle House no está tratando de ver cómo hacer que los comensales de un restaurante especializado en bistecs prefieran su restaurante. Cada uno de estos negocios hacen lo mejor para proveer la combinación de ambiente, experiencia, productos y valor del precio para la base de su clientela objetivo; y en consecuencia ellos hacen lo que tengan que hacer para que más personas de esa clase vengan a su tienda. Ellos quieren aumentar el tráfico.

Tráfico

Los periódicos del domingo están repletos de anuncios. Recuerdo que ese tipo de anuncios atraía a los compradores con “ofertas” en la tienda de víveres donde yo trabajé cuando era un adolescente. Las tiendas algunas veces pierden dinero en algunas de esas ofertas especiales, que se conocen como “artículo de gancho”. ¿Se ha levantado usted alguna vez un viernes después del Día de Acción de Gracias para esperar fuera de una tienda de aparatos electrónicos la oportunidad de comprar algún juego o equipo a un precio ridículamente bajo? ¿Se complace la tienda en perder dinero en ese artículo? De ninguna manera. Pero ese no es el propósito. Ellos están tratando de generar tráfico— hacer que las personas entren en las tiendas con la esperanza de que mientras obtienen los especiales, vean otras cosas que les gustaría comprar.

¿Se aplica el principio del tráfico a las iglesias? ¡Por supuesto! Si usted no puede hacer que las personas vayan a los terrenos y al edificio tiene poca probabilidad que sea capaz de alcanzarlas. Pero tenemos algunos desafíos adicionales para las iglesias, desafíos que los negocios no enfrentan. Quizás usted se ha arriesgado a entrar en una tienda solo para mirar, y en seguida se da cuenta que no era para usted. Fue relativamente fácil excusarse e irse. Es más difícil hacerlo en una iglesia, especialmente considerando que muchas personas nunca han estado en ninguna iglesia por cualquier razón. Una de las grandes barreras que impiden a las personas probar la iglesia es sencillamente que nunca antes han estado en una. No saben dónde estacionarse. No saben por cuál puerta entrar. No saben dónde se supone que lleven a los niños. No saben por dónde andar en el edificio. Si usted supiera cómo ayudar a vencer esta barrera, podría generar mucho más tráfico los domingos por la mañana.

Para vencer esta barrera, quizás quiera planear algunas maneras para que las personas visiten sus edificios antes que vayan el domingo. Recientemente visité la Iglesia Metodista Unida Mt. Bethel en Marieta, Georgia, la segunda

iglesia más grande de esa denominación. El estacionamiento es un desafío para esa iglesia al igual que cualquier iglesia grande. Aun así, tuvieron muchos visitantes ese domingo. El lunes, cuando entrevistaba a varios miembros del personal, creo que descubrí el porqué. La iglesia tiene muchos ministerios durante la semana, incluyendo un preescolar, una escuela cristiana y un ministerio extenso de recreación y deportes. Aproximadamente el 60 por ciento de los participantes en esas actividades durante la semana no son miembros de la iglesia. Pero, ¿adivine qué? Ellos saben donde estacionarse, y pueden moverse fácilmente en ese laberinto de edificios. Concluimos juntos que el gran número de visitantes a la Escuela Dominical, cuyo primer contacto con la iglesia es mediante uno de los programas durante la semana, podría deberse a que esa barrera significativa ha sido removida para ellos.

La Iglesia Bautista Magnolia Avenue en Riverside, California, prepara una actividad alternativa de Halloween. La llaman “Magnolia 10.31” no tan solo porque es el 31 de octubre, sino también porque el versículo lema para la actividad es 1 Corintios 10.31: “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios”. Muchas iglesias ofrecen actividades similares. Además del servicio evidente que ofrece a la comunidad y la publicidad positiva para la iglesia, tales actividades también logran el propósito de atraer personas a la iglesia, ayudándolas a remover una barrera importante para asistir a la iglesia. Las Noches familiares de la Escuela Bíblica de Vacaciones, las actividades del cuatro de julio, Fiesta de cuerdas durante el Día del Trabajo y actividades similares ayudan a lograr la misma cosa.

Otro principio de venta con éxito que ya hemos tratado es el estacionamiento. Sin embargo, las tiendas no se encuentran satisfechas con suficiente estacionamiento. Ellas quieren tener estacionamiento extra. Adicionalmente, las tiendas de éxito típicamente requieren que los empleados se estacionen lejos de la tienda, para asegurar que los clientes tengan estacionamiento cerca de la misma. En una de las iglesias donde ministraba, el personal de la misma debía estacionarse en el lugar más remoto los domingos por la mañana. Una evidencia de que una cultura de invitación está comenzando a desarrollarse en su iglesia es cuando un número creciente de miembros están dispuestos a estacionarse en lugares inconvenientes para dejar libres los mejores estacionamientos para los invitados. Lo opuesto es cuando varios lugares para estacionarse están marcados reservados. ¿Se ha sentido alguna vez frustrado tratando de encontrar un lugar para estacionarse en un edificio de médicos, buscando un espacio entre muchos vacíos marcados para los profesionales o médicos? Probablemente eso es necesario en ese ambiente

por el horario tan ocupado de los médicos y profesionales, pero ¡el ir a una nueva iglesia nunca debe ser como ir al médico!

Visibilidad

Los dueños de las tiendas también conocen el valor de la visibilidad. Es difícil comprar en una tienda si usted no puede encontrarla. Casi siempre me pierdo tratando de encontrar a la Tienda Cristiana LifeWay en Denver, y usualmente en algún punto tengo que dar una vuelta en U en la Avenida Colorado. ¡Y he estado allí varias veces! Es una gran tienda y vale la pena manejar hasta allí, pero como está localizada en la parte de atrás del centro comercial, es difícil encontrarla porque no tiene visibilidad.

¿Cómo está su iglesia? ¿Hay algo para que las personas miren por segunda vez cuando pasan por allí? ¿Quizás un hermoso jardín? ¿Un gran anuncio? ¿Iluminación brillante? ¿Puede usted hacer algo para que su iglesia sea el destino? Una vez tuve la idea de poner un millón de luces durante las Navidades en nuestro edificio de la iglesia en Texas. Nunca lo hicimos, pero ¡sigo pensando que fue una buena idea! Usted podría usar 1,000 luces o quizás un árbol de Navidad verdaderamente grande. ¿Podría hacer algo su iglesia como eso para que las personas pasen por allí durante la temporada de Navidad solo para ver el edificio? Algunas iglesias tienen la valentía durante el frío de tener escenas de un pesebre en vivo, otro método que logra el mismo resultado. Otras iglesias presentan un excelente espectáculo de Navidad que no tan solo hace que las personas entren a los terrenos, sino también al edificio, venciendo otra barrera. ¿Qué otras ideas puede usted tener para aumentar la visibilidad de su iglesia y del tráfico? Tales extras ayudan a apoyar la cultura de invitación entre los miembros.

Nombres

La información más valiosa que una tienda puede tener es la información de sus clientes, aun así las iglesias con frecuencia realizan actividades como las mencionadas anteriormente sin hacer el intento de conseguir los nombres, teléfonos, domicilio y direcciones electrónicas de los que asisten. Si bien es cierto que tales actividades tienen valor para vencer una gran barrera, ya sea que se consigan los nombres o no, ¿por qué no tratar de conseguirlos? Una de las maneras más fáciles de animar a las personas a dar su nombre es invitándolas a inscribirse para un sorteo. El pasado mes de julio, asistimos a una gran actividad de música y fuegos artificiales el Día de la Independencia en la *First Baptist Church* en Woodstock, Georgia. Usted tendría que esforzarse mucho para no llenar una planilla de información. Además, tendría la

oportunidad de sacarse 500 galones de gasolina como uno de los premios. La actividad de los sorteos era muy divertida, ya que un miembro del personal iba hacia la multitud para hacerles preguntas de opción múltiple sobre la historia americana, dando un pequeño premio a las respuestas correctas. El punto culminante era el gran sorteo al azar. Los nombres colectados proveen a las clases de la Escuela Dominical con un gran número de miembros en perspectiva. O usted podría pedirles a los invitados que llevaran la planilla llena a una mesa o kiosco especial para recibir un regalo gratis. ¡La idea: conseguir los nombres!

Publicidad e información

Si el 80 por ciento de las personas asisten a la iglesia por una invitación personal, ¿necesita usted realmente anunciarse o proveer otras maneras de información acerca de su iglesia? Sí, sí lo necesita. Una razón es alcanzar el 20 por ciento que viene por otras razones, típicamente porque están buscando —“comprando” si así lo desea— una nueva iglesia. La otra razón es que tales actividades ayudan a apoyar la cultura de invitación entre los miembros. ¿Cómo trabaja eso? Es como la diferencia entre el mercadeo y las ventas en un ambiente comercial. Un vendedor en la calle tiene más oportunidad de obtener una entrevista con un nuevo cliente potencial si la persona ya tiene alguna idea de la organización del vendedor y lo que ésta ofrece. Este el propósito principal de anunciarse—crear conciencia. Aunque el anuncio raras veces genera ventas por sí solo, prepara el camino para superar la barrera de “No sé quién es usted”. Algunas iglesias envían una tarjeta postal a la comunidad —o el grupo objetivo de la misma— en la Semana Santa o cuando el pastor comienza una nueva serie de sermones. Algunas personas responden bien a la publicidad por correo. Además, los miembros saben que la comunidad ha recibido correspondencia que les facilita el hacer una invitación personal.

Los compradores de hoy tienen bastante sentido común. Con frecuencia investigan acerca de la tienda y aprenden acerca de ella antes de visitarla personalmente. Lo mismo se aplica a la iglesia. Ese es el propósito de los anuncios en las páginas amarillas u otros medios de información. Hoy día, quizás la fuente más importante de información es el sitio web de la iglesia. Muchos sitios web son, en pocas palabras, ¡terribles! Un proyecto reciente de investigación (La Escuela Dominical en una iglesia sencilla; información disponible en www.lifeway.com/simplechurch) hizo que yo visitara cientos de sitios web de iglesias. Me alarmé al ver que muchos no proveían dos informaciones básicas: ¡la dirección de la iglesia y el horario del domingo por la mañana! La mayoría eran obsoletos. Usted puede adivinar la razón. Alguien

en la iglesia se ofreció para diseñar la página, pero ya no estaba disponible para mantenerla al día. Otra cosa triste que descubrí durante ese proyecto fue cuántos sitios web de iglesia no pude encontrar —aun tratándose de iglesias que sí tenían uno—. Algunos de los sitios eran muy bonitos; el único problema era que Google no ofrecía un enlace para llegar a ellos. He aquí un anuncio gratis. Si usted quiere una solución al alcance de su bolsillo para mantener fácilmente al día su sitio web y cerciorarse que las personas pueden encontrarlo por medio de un buscador, vaya a www.lifewaylink.com. Un buen sitio web permitirá a sus miembros decir con confianza: “usted puede saber más acerca de nuestra iglesia aun antes de asistir si va a nuestro sitio web”. Nada puede ser más importante en el mundo de conexión de hoy que el ayudar a crear una cultura de invitación en su iglesia.

Letreros

Los minoristas de éxito gastan mucho dinero tratando de ayudarlo a encontrar lo que usted está buscando en sus tiendas. Yo no estoy hablando de esos establecimientos donde hay señales dondequiera para decirle todas las cosas que usted puede hacer. Me hospedé recientemente en un hotel en Moriarty, New Mexico, un hotel que parece estar convencido de que todos sus huéspedes son ladrones. Letreros por todas partes en el cuarto diciendo que si fumaba en un cuarto para no fumadores, se le iba a multar (bueno, eso me gustó). Otro letrero para cerciorarse de que la administración contaría la ropa de cama y se le cobraría si faltaba alguna. Y por supuesto, un letrero advirtiendo que más le valdría no pasarse ni un minuto de la hora en que se debía dejar libre la habitación.

En vez de mensajes negativos, estoy hablando de letreros prácticos. Letreros que rebajen su nivel de estrés y lo dirijan a donde usted necesita ir. Letreros que lo ayuden a recordar dónde ha estado y cómo encontrar el camino de regreso. Letreros que digan: “Estamos esperando nuevas personas y queremos ayudarlas a tener una gran primera experiencia”. Me encantan las señales o letreros que dicen: “Gracias por usar esta puerta” en vez de un letrero que diga: “Por favor, use la otra puerta”. ¡Sutil, pero positivo!

Quizás su iglesia no disponga de suficientes recursos para utilizar un consultor profesional para diseñar letreros. Está bien. Solo póngase usted en los zapatos del invitado por primera vez, pregúntese dónde puedan estar confundidos, entonces coloque algunos letreros. Alguien en la iglesia quizás esté dispuesto a hacerse cargo del proyecto. Si el edificio tiene un techo colgante, haga pliegues en la parte superior de una cartulina y cuélguela perpendicular a la pared para que tenga más visibilidad. Sea creativo. Más

importante, solo coloque algo. Si los miembros ven que es fácil andar en el edificio, tienen más probabilidad de invitar a alguien a asistir.

Los negocios también conocen el valor de un gran anuncio exterior en términos de aumentar la visibilidad. Yo viajo a través de todos los Estados Unidos de América y me asombra y me da gracia que muchas iglesias de todas las denominaciones parecen estar tratando de esconder su identidad. Por el contrario, una iglesia que hizo una inversión en un letrero grande siempre me impresiona. La Iglesia Bautista Two Rivers en Nashville se encuentra exactamente a la derecha de la autopista del espectacular Hotel Gaylord Opryland y del letrero de la Gran Ole' Opry House que se parece más a una pantalla grande de televisión que a una marquesina típica. Pero Two Rivers ha invertido en un gran letrero con un mensaje electrónico que atrae la atención de los que manejan en la Carretera Briley. ¿Qué dice de su iglesia el letrero de la misma? Para más ideas sobre letreros exteriores, vaya a www.lifewaystores.com/signs.

Incorpore ideas en la clase

Mi hermano es el director de un super centro de Wal-Mart, una gran empresa que emplea a cientos de personas. Una de las claves del éxito de Wal-Mart es las docenas de personas en cada tienda que sirven como gerentes de departamentos. Son responsables de la apariencia, inventario y mercancía de un área específica de la tienda. El éxito de cualquier tienda depende en la actuación de cada uno de esos gerentes. Es lo mismo con una iglesia y sus clases de la Escuela Dominical. En efecto, a diferencia de una tienda minorista, una clase de la Escuela Dominical con frecuencia puede crecer, aun cuando el resto de la iglesia no. ¿Qué hace la diferencia con esa clase? En *la Escuela Dominical 3D*, sugerí que esto sucede porque los miembros y los líderes de la clase entraron en lo que yo llamaría una "conspiración del reino" para crear el ambiente y las experiencias en su clase y que la hacen un lugar seguro para invitar a las familiares, amigos, vecinos y asociados (FAVA). La clase desarrolla una cultura de invitación. Dirigida por un maestro dedicado, crea un grupo abierto de estudio bíblico que descubren juntos las verdades bíblicas y las historias de cada uno. La clase hace pequeñas cosas que la convierten en un gran lugar para conectar, abundancia de golosinas, compañerismo y diversión. El alcance tiene propósito.

E está organizada para cuidar de cada miembro. Y los líderes son asignados a cada una de estas áreas, como gerentes de departamentos. Para más ideas sobre cómo organizar su clase, vaya a www.lifeway.com/sundayschool.

Etiquetas

Si usted ha leído cualquiera de mis libros anteriores, podría estar diciendo: “¿Va a tocar de nuevo el asunto de las etiquetas?” ¡Sin lugar a dudas! No hay nada más importante para una clase que crear un ambiente de invitación con el esfuerzo consciente y sistemático de usar las etiquetas con los nombres. Es raro ver un establecimiento que no requiera que sus asociados tengan puesto, por lo menos, su primer nombre. Algunos tienen elegantes placas grabadas con sus nombres. Estaba sentado en el restaurante la Panera Bread® cuando escribía esto, y los empleados preparaban sus propia etiquetas escritas a mano. En Home Depot® el nombre se escribe en tinta permanente en el lado derecho del delantal naranja del empleado. Si a usted quiere probar cuán importante es el nombre de la persona, solo comience a usar el nombre de la persona cuando le dé las gracias al empleado que le cobra o al que le da las instrucciones. Yo he sido el invitado por primera vez en diferentes clases de la Escuela Dominical, y le prometo que las que usan la etiqueta son más amigables y abiertas, a pesar del tamaño. Y las clases amigables que hemos visitado serían aun más amigables si solo hicieran esta pequeña cosa. Un domingo, Vickie y yo visitamos una clase bastante grande en First Baptist Church Concord en Knoxville, Tennessee. Cuando nos fuimos, Vickie dijo: “Me uniría a esa clase”. Quizás usted ha adivinado que casi todos estaban usando una etiqueta. La clase también tenía muchas otras dinámicas positivas, pero las etiquetas ayudaron mucho más de lo que ellos sabían.

La marca

Podemos decir mucho más acerca de cómo las iglesias pueden ser más eficientes al incorporar principios de minoristas de éxito. Cuando compre en las próximas semanas, preste atención a las cosas que lo hacen regresar a sus tiendas favoritas. Vea si usted puede aplicar algunas de ellas en su iglesia o clase. Por ahora, trataremos solo con un principio más: la marca. ¿Quiere decir que nuestra iglesia tiene que tener un logotipo? Bueno, quizá sí o quizás no. Poner la marca a un negocio involucra mucho más que su nombre o logo. Pero comencemos en ese punto, ya que la mayoría de las iglesias podrían mejorar en ese principio básico que los expertos llaman “reconocimiento de la marca”.

¿Cuándo los desconocidos ven algo impreso acerca de la iglesia, es identificable fácilmente con su iglesia aun antes que lean una palabra de la página? Con mucha probabilidad la respuesta es no. Ya lo ve, en nuestro entusiasmo de captar la atención siendo diferentes, generalmente desatendemos elementos que pueden darnos una imagen de unidad, como

nuestros materiales impresos, boletines, sitios web. Si usted quiere un ejemplo excelente de un negocio que comprende —y cumple—este principio, fíjese en cualquier anuncio, folleto o letrero de Target®. Casi siempre tendrá prominente el color rojo. El logotipo sencillo de la diana estará allí —incluso alrededor del ojo del perro de Target—. Fíjese en los letreros dentro de la tienda. Probablemente aun las puertas son rojas. FedEx® opera un número de diferentes negocios tales como aéreos, por carretera, entrega a domicilio y tiendas. Cada línea de diferentes negocios tiene un color diferente, pero todos tienen el mismo famoso logotipo.. Hablando de la importancia del color de la marca, usted probablemente pueda completar la siguiente oración: UPS—¿Qué puede hacer el _____ por usted? No sé lo que significa el color café para usted, pero usted capta la idea. ¿Cómo puede aplicar este sencillo principio a su iglesia para que cada impresión que usted haga ayude a las personas a asociarlo con su iglesia?

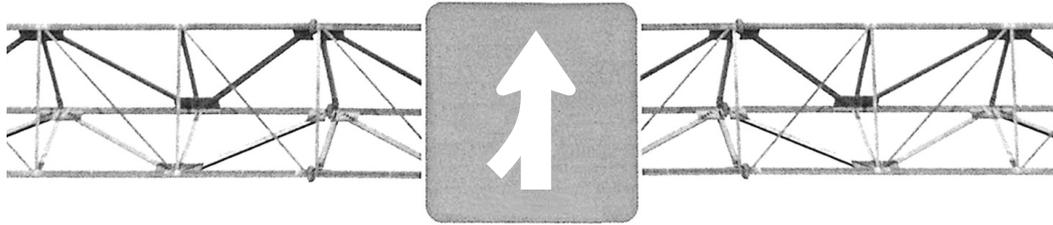
Sin embargo, la marca es mucho más que logotipos y colores. En efecto, una marca es toda la combinación de efectos y sentimientos que llenan su mente y emociones cuando usted ve u oye el nombre de un negocio u organización en particular. Una de las marcas más valiosas en el mundo, Coca-Cola®, significa más en las mentes de aquellos que la toman que solo azúcar morena y agua. Es espumeante en la nariz, por supuesto, pero es mayormente la asociación de los recuerdos unidos a las actividades que incluyen el disfrutar una Coca Cola.

En el período que siguió a la temporada devastadora de huracanes del año 2005, las personas a lo largo de la Costa del Golfo tuvieron pensamientos y sentimientos de agradecimiento cuando veían las “gorras amarillas” usadas por los equipos de ayuda en desastres de los Bautistas del Sur. El ver esas gorras amarillas en una motosierra y los equipos de limpieza o en una unidad de preparación de comidas era una promesa de esperanza. Más importante que la identidad de la marca es la marca de la promesa. Al final del día, una marca es solo tan fuerte como la confianza que un cliente tiene en esa promesa. La marca de una iglesia se relaciona también con confianza. En una iglesia con la cultura de invitación, los miembros saben que si invitan a alguien a asistir, pueden tener un alto nivel de confianza de que la persona tendrá una buena experiencia cuando asistan.

¿Cuál es la marca de su iglesia? ¿Cuál es la marca de su clase? ¿Cuál es su marca? No el logotipo, el nombre de la clase, o la firma, sino su marca. ¿Qué viene a la mente de alguien que ve u oye el nombre de su iglesia? ¿El nombre de su clase? ¿Su nombre? ¿Cuál es la promesa de su marca? ¿Qué promete a las personas que visitan su iglesia, asisten a su clase, y le llaman amigo?

VÍA 2: INCORPORE

¿Actúa constantemente usted en contra de esa promesa? O ¿tiene todavía que trabajar en algo? ¿Incorrecto a correcto? ¿Mejoras que hacer? ¿Dónde comenzará? ¿Qué acerca de la oración? ¡Es tiempo otra vez de cambiar vías!



VÍA 3:

Interceda

La intercesión es clave si usted espera desarrollar una cultura de invitación. Desafortunadamente, la marca de la promesa de muchas iglesias y clases es esta: si usted viene a nuestra iglesia o clase, también puede entrar en nuestros líos y peleas. Satanás está en auge en muchos lugares. Algunas personas asistirán a una iglesia o clase que es un desastre, pero le prometo esto: ¡muy pocos van a invitar a alguien más a venir y mirar la pelea!

¿Cuál es la solución? Situaciones serias pueden requerir intervención. Tales situaciones requieren intercesión. Algo notable sucede cuando los miembros de la iglesia comienzan a orar por la misma, su pastor, su clase, su maestro y otras personas en la iglesia. La intercesión es una prescripción para la salud de la iglesia. Muchas iglesias, clases y cristianos necesitan comenzar aquí. (¿Necesitan solo regresar a la vía **Impulse?**) Ellos ni siquiera están listos para comenzar a pensar en alcanzar a otros. El invitar a otros a este desorden los perjudicaría y quizás dañaría no tan solo la marca de la promesa de la iglesia sino también la promesa de toda la iglesia del Señor Jesucristo. ¡Comience intercediendo y viendo lo que el Gran Médico hace!

Si usted es uno de los alborotadores, por favor arrepíentase o váyase. Por favor, no vaya a unirse a otra iglesia o cambie a otra clase, a no ser que usted pueda sinceramente apoyar al pastor o al maestro. ¡Oye David, eso es muy drástico! Sí, lo es. Esta falta de apoyo es un problema mayor en muchas iglesias y es probablemente uno de los factores clave que impide cumplir con la Gran Comisión. Permítame ser claro. No estoy hablando acerca de la persona que ofrece ocasionalmente reacciones acerca de cosas que podrían hacerse mejor. Todos nosotros lo hacemos, y debemos hacerlo. Estoy hablando acerca de la persona que es negativa constantemente acerca de todas las cosas por un

buen número de años, a través de un buen número de pastores y con una lista prácticamente inagotable de quejas. ¡Es la clase de persona que no está feliz a no ser que otros estén descontentos! La clase de persona que se nombra ella misma como el dador grandioso de permisos. Todavía no entiendo por qué tales personas quieren ir a la iglesia, pero alborotan a muchos de los miembros. Y ellos generalmente representan una pequeña minoría de los miembros de la iglesia —quizás uno o dos por ciento, o aun una o dos personas—. ¿Recuerdan la pregunta de Susan Scout que mencioné anteriormente? “¿Qué pretende no saber?” ¿Cómo esas personas retienen su poder negativo en una iglesia? Usualmente, es porque las nuevas personas y las personas amables se van. Con frecuencia el mismo antagonista que causó que ellos se fueran culpa a los líderes de la iglesia —y en general específicamente al pastor— por su partida, creando la disensión. Desafortunadamente, en el mismo corazón de todo esto está el deseo por parte de alguien de quedarse con el poder. Si la iglesia crece, ellos piensan en sus mentes deformadas que pueden perder el poder. Así, la manera de tener el poder es manteniendo la iglesia pequeña. Ay, no, ellos negarán que es así. Pero en general es verdad. (Un buen libro sobre este tema es *Antagonists in the Church: How to Identify and Deal with Destructive Conflict* por Kenneth C. Haugk, fundador de los Ministerios Stephen, un método dirigido por laicos para el cuidado de la congregación y de la comunidad.)

Bueno, no trataba de seguir esa línea tan lejos, pero es un asunto que no permite a muchas iglesias aun ni pensar acerca de desarrollar una cultura de invitación. Esas iglesias tienen una cultura de supervivencia. La ley del más fuerte —o tristemente aquellos menos capacitados para ser líderes espirituales—. Así, de nuevo, ¿cuál es el antídoto? ¡Intercesión! Una iglesia que está orando por el pastor, sus líderes y por otros es un lugar incómodo para que las fuerzas del maligno operen. ¡Interceda!

Interceda como iglesia

Pensemos que usted ha investigado el área demográfica de su ministerio. Tiene una buena idea acerca de los grupos de personas que Dios le ha dado. Indicando así con qué grupo usted trabaja mejor. Con el propósito de ilustrarlo, digamos que usted es bueno alcanzando el segmento de su comunidad de “Familias urbanas que viajan todos los días al trabajo”. (Uno de los 60 “grupos” geodemográficos identificados por la metodología Mosaica.) Vaya a www.appliedgeographic.com para encontrar una descripción breve de cada grupo, y quizás pueda discernir qué grupos están más representados en su iglesia. ¿Qué hacer después? Bien, quizás desee diseñar una circular especial para enviarla por correo a las personas que usted desea alcanzar en esas áreas.

Pero puede hacer más. Puede orar. Organizar una caminata de oración en esas comunidades. ¡No sea extremista acerca de esto y envíe docenas de personas en trajes y asustando a toda la vecindad! Reclute a pequeños equipos de voluntarios que caminarán de un lado al otro en las calles asignadas, orando por cada hogar, haciendo notas mentales acerca de lo que ven y oyen. Ore para que Dios haga algo en las familias de cada hogar. Pídale a Dios que los conmueva para que vean la necesidad de asistir a la iglesia. Ore para que algunos de ellos vayan a su iglesia. Pida en oración con fe que usted esté listo cuando ellos asistan. ¡Usted se maravillará de lo que Dios hace!

Algunas iglesias querrán dar un paso más allá. Después de algún período de oración por el grupo objetivo de los hogares, quizás los equipos —o diferentes personas con diferentes dones— puedan ir puerta por puerta. Ellos sencillamente tocarán en la puerta, se presentarán, y rápidamente dirán: “No queremos entrar”. Después de ver el alivio en el rostro de la persona en la puerta, agregarán: “Somos de la Iglesia Bautista que se encuentra en la esquina y nos gustaría tener la oportunidad de orar por usted y su familia acerca de cualquier necesidad que pudieran tener. Vamos a dejar este colgador de puerta. Si desea que oremos por algo, solo colóquelo en el exterior de su puerta. Regresaremos más tarde y lo tomaremos sin molestarlo de nuevo”. En el colgador de puerta, explique claramente que las necesidades expresadas se mantendrán estrictamente confidenciales —y cerciórese que lo son—. Tenga un espacio para que la persona ponga solo su primer nombre. Como opción —y opcional claramente— tenga un lugar para que marquen en una caja algo que diga “Apreciaría que un ministro se pusiera en contacto conmigo” y un lugar para escribir el número de teléfono. He escuchado informes increíbles de las cosas que Dios ha hecho por acciones como esas. No me sorprende por qué algunas de las personas decidieron visitar la iglesia. ¡Con frecuencia es porque la iglesia se tomó el tiempo de interesarse por ellos!

Cuando estaba participando con un equipo de la First Baptist Church de Gallatin, Tennessee, en un esfuerzo puerta por puerta durante el “Crossover Nashville” antes de la Convención Bautista del Sur del año 2005, un hombre nos dijo que su esposa estaba en las últimas fases de cáncer terminal y que no habían podido asistir a la iglesia por algún tiempo. Sintiendo la dirección del Espíritu Santo, le pregunté si sería bueno para ella que entráramos y oráramos con ella. Él ansiosamente aceptó la invitación. Varios minutos después, un grupo de desconocidos, unidos solo por el amor de Cristo, con ojos llorosos, oraron para que el Padre susurrara “No temas” en el corazón de nuestra hermana en los próximos días. ¿Cuántas oportunidades de ministerios pueden abrirse a su iglesia si usted se ofrece para interceder?

Interceda como clase

Las peticiones de oración son diferentes en una clase que se está desarrollando en una cultura de invitación. Cada vez más, las peticiones de oración se enfocan menos en la operación de las rodillas de la cuñada o primo en un lejano lugar del estado. Y comienzan a oírse de esta manera:

“Hay un nuevo empleado, Miguel, en el cubículo al lado del mío en el trabajo. Oren para que Dios prepare las oportunidades para que pueda conocerlo mejor y quizás invitarlo a nuestra clase”.

“Margarita está en mi grupo de aeróbico en el gimnasio. Ella ha comenzado a compartir conmigo algunas cosas íntimas de su matrimonio. Oren para que Dios me dé sabiduría en mis respuestas, y quizás me dé la oportunidad de invitarla a asistir conmigo a la difusión simultánea de Beth Moore”.

“Mi hermano Samuel se ha separado del Señor por algún tiempo, pero recientemente ha comenzado a hacer preguntas. Oren para que Dios me ayude a discernir cómo puedo ayudarlo mejor y que me dé cuenta cuando Samuel esté listo para que lo invite a nuestra clase”.

“Roberto y Mercedes tienen una hija que juega en el equipo de fútbol de Lisa. Lisa verdaderamente quiere invitar a Sara a la Escuela Dominical. Oren para que Roberto y Mercedes permitan que Lisa asista”.

“María y Juan son una nueva pareja que está visitando nuestro servicio de adoración. Ellos están asignados a nuestra clase como miembros en perspectiva. Como líder de alcance de nuestra clase, espero visitarlos esta semana. Oren para que una pareja se ofrezca para ir conmigo y que ellos respondan positivamente a la invitación de nuestra clase”.

¿No le parecen un poco diferentes estas peticiones de oración a las que escucha en su clase? Al trabajar juntos como clase para desarrollar una cultura de invitación, son esas las peticiones que comenzarán a dominar el tiempo de oración.

Interceda por FAVA

FAVA son las siglas de familiares, amistades, vecinos y asociados. Es una manera de recordar las diferentes personas que pueden estar en su esfera de influencia. Una de las cosas más importante que una clase puede hacer si desea desarrollar una cultura de invitación es pedirle a cada miembro del grupo que le pida ayuda a Dios para hacer una lista de las personas que no asisten a ninguna iglesia y que ellos saben podrían estar abiertas para una invitación. Un ejemplo del formulario se incluye en la parte de atrás de este libro. El primer paso es comenzar a interceder por su propia FAVA. El próximo paso es compartir con otra persona los

I-6

nombres por los que usted está orando —su grupo de cuidado o incluso con toda la clase.

¿Quiere usted desarrollar una cultura de invitación en su iglesia, su clase o en usted mismo? ¡Impulse! ¡Incorpore! ¡Interceda!



VÍA 4: **Invierta**

El éxito de cualquier empresa puede generalmente resumirse en este desafío: *¡Descubra una necesidad y satisfágala!* La cantidad de éxito de una empresa está primordialmente relacionada con cuán real la necesidad era, cuántas personas actualmente experimentaron esa necesidad y qué tan buena fue la solución que la empresa ofreció para satisfacer esa necesidad. A través de la ventana de la cafetería donde estoy sentado en estos momentos, puedo ver a Kroger®, Staples® y Petco®. Cada una de estas tiendas satisface diferentes necesidades. Pienso que nunca he estado en un Petco ya que no tengo un perro. Pero aparentemente estoy en la minoría en lo que a esto se refiere. Cuando usted era niño, las personas seguramente habrían pensado que usted estaba completamente loco si hubiera dicho que abriría una súper tienda para dueños de animales. Mis padres siguen pensando que es ridículo gastar dinero en botellas de agua y tierra en una bolsa, pero he comprando ambas la semana pasada —todo porque alguien descubrió una necesidad e hizo una inversión para satisfacerla.

Como Cristo mismo está en el negocio de satisfacer necesidades, Su iglesia está también en el negocio de satisfacerlas. Por más de tres décadas, Jesús visitó el planeta que él creó, caminó entre las personas que él diseñó, y experimentó lo que es estar hambriento y sediento, alegre y triste, orgulloso y decepcionado, celebrado y solo. Tres intensos años de ministerio se caracterizaron por su inversión en las vidas de otros, satisfaciendo las necesidades de ellos y desafiándolos a hacer algo superior y más grande que ellos mismos —invitando a sus seguidores a invertir sus vidas en la magnífica agenda del reino de Dios.

Invierta como iglesia

Muchas iglesias comienzan las discusiones de su planificación a largo plazo con la pregunta equivocada: ¿Cómo podemos hacer para que más personas vengan a nuestra iglesia? Una mejor pregunta pudiera ser: ¿Qué puede hacer nuestra iglesia para que nuestra comunidad, nuestra ciudad, nuestra área de ministerio sea un mejor lugar para vivir? ¿Existen algunas necesidades insatisfechas? ¿Cómo podemos invertir algunos de nuestros recursos para satisfacer una o más de esas necesidades?

La iglesia Lake Pointe en Rockwall, Texas, se dio cuenta que un número grande de monopatines se estaban usando en sus estacionamientos. ¡Los letreros no funcionaron! Así que ellos construyeron una sección para monopatines, con rampas y todo lo necesario, y crearon un programa de ministerio para los patinadores. Muchos de ellos han recibido a Cristo como resultado de este ministerio.

Una iglesia en una zona urbana de Los Ángeles está desarrollando un ministerio que involucra el abrir cafés en los vecindarios urbanos. Los cafés satisfarán las necesidades reales de crear trabajos y además darle a las personas un lugar para obtener una comida a precio razonable, mientras se provee un ambiente de “no iglesia” para presentar a Cristo en la comunidad.

La iglesia bautista Long Hollow en Hendersonville, Tennessee, hace algunos años descubrió que el equipo de fútbol Buccanneer en la cercana escuela secundaria Beech tenía dificultad para que el equipo comiera antes de los juegos, ya que la iglesia y la escuela estaban distantes de la zona comercial. De manera que algunas personas en la iglesia crearon “Alimente a los Bucs”. Si usted supone que gracias a esto algunos de estos jóvenes vinieron a la iglesia, usted está en lo correcto. Hace dos años, cuando el pronóstico de una tormenta eléctrica amenazaba con impedir que la ceremonia de graduación se realizara en el estadio, la graduación se realizó en el nuevo centro de adoración de Long Hollow. ¡Y regresaron el próximo año! Al día siguiente, algunas colillas de cigarros adornaban las aceras alrededor de la iglesia, pero el pastor David Landrith recordó a la congregación que los cigarros se limpiarían; lo importante era que algunas personas que no tienen iglesia habían estado ahora en una, y ahora sabían donde estacionarse y donde se encuentra el centro de adoración, así que era más fácil invitarlos a venir un domingo.

La First Baptist Church en Woodstock, Georgia, descubrió una necesidad en su comunidad para que los niños tuvieran un lugar seguro para jugar y tener sus fiestas de cumpleaños. Así que ellos crearon un área increíble de juegos para los niños llamada Kidzstock Park.

Mi esposa enseña matemáticas en una escuela secundaria en Gallatin, Tennessee, y la iglesia Long Hollow en el campus de Gallatin provee una comida para todos los maestros antes del juego de fútbol, así los conocen y los invitan a la iglesia. El anunciador del grupo casi siempre transmite una invitación para participar en el compañerismo de pizza en el “Fifth Quarter” patrocinado por la iglesia.

Existen muchas otras maneras de ayudarlo a invertir en su comunidad. Distribuya agua en un desfile —con identificaciones que incluya el nombre de la iglesia y el horario de los servicios—. Lave las ventanas de los automóviles en un estacionamiento, y deje una pequeña nota que diga: “Las ventanas de su auto fueron lavadas por el ministerio de jóvenes de la iglesia tal”. Provea clases de música en la iglesia donde los distritos escolares no tienen presupuesto para los currículos de arte. Ofrezca ciencia, educación física o clases de Biblia para los grupos de estudiantes caseros. Comience un ministerio para personas que han perdido un ser querido ya sea por divorcio o muerte. Construya un camino alrededor del perímetro de la propiedad de la iglesia para que las personas tengan la oportunidad de caminar. Ofrezca actividades especiales durante el día para las personas mayores.

Mi colega Bruce Raley, líder nacional de educación cristiana en LifeWay, me contó cómo la iglesia donde él sirvió como Ministro de educación, First Baptist Church en Panama City, Florida, generó una cultura de invitación en todas las actividades. Ellos reservaron el diez por ciento de los asientos en los paseos de adultos mayores para los huéspedes que no asistían a la iglesia. El diez por ciento de los jugadores de un equipo de pelota de la iglesia tienen que ser personas que no sean miembros de la iglesia. ¡Ya tiene usted la idea!

¿Le gustaría compartir algunas ideas adicionales? Envíelas electrónicamente a sundayschool@lifeway.com. Escriba “Invest Idea” [Idea de invertir] en la línea del asunto. Estoy especialmente interesado en saber de cualquiera iglesia que puede haber visto la necesidad de un área tranquila como un parque en su comunidad y crearon algo como un jardín hermoso de oración donde las personas puedan ir a caminar, sentarse, leer y reflexionar. ¡Envíe fotografías si tiene algunas! Presentaré algunas de las mejores ideas en las próximas ediciones de eSource, nuestro boletín informativo electrónico para los líderes de la Escuela Dominical (para suscribirse, vaya a www.lifeway.com/newsletters) o visite www.lifeway.com/sundayschool.

Invierta como clase

Muchas de estas ideas son proyectos para toda la iglesia. ¿Cuáles son algunos proyectos que pudiera llevar a cabo una clase para satisfacer una necesidad?

¿Podiera adoptar al grupo de maestros de una escuela primaria cercana? Quizás pintar el salón de maestros, ocasionalmente llevarles una merienda o comida, y ayudarlos a mudarse al principio del año escolar o a empacar al final. ¿Podiera fijar un día para ayudar a limpiar un parque? ¿O enviar a un grupo para tener un servicio de adoración y estudio bíblico en un asilo de ancianos? Algunos proyectos podrían ser ministerios de cuidado. Un grupo de cuidado podría adoptar a una viuda en la iglesia y ocasionalmente reunirse un sábado por la mañana para recoger las hojas, limpiar las canales o hacer en su casa algunas reparaciones menores.

Estas clases de actividades desarrollan un fuerte sentido de compañerismo en la clase, pero también ayudan a fortalecer una cultura de invitación. ¿Cómo? Proveen historias que contar —un testimonio de la Escuela Dominical si usted lo desea—. Las personas, especialmente los adultos jóvenes, no quieren solamente “sentarse y no hacer nada” cuando vienen a la iglesia. Quieren hacer algo. Ellos son atraídos por el grupo que no tan solo habla acerca de ministrar, sino que también ministra.

Invierta como cristiano

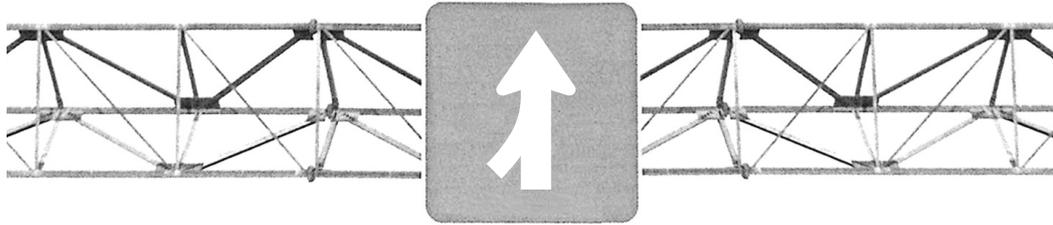
Mientras esté orando por su lista FAVA, pídale a Dios que lo haga sensible a las necesidades de las vidas de ellos a las cuales Él quiere que usted responda. Conozca a las personas de la lista. Escuche más de lo que habla. Diga palabras de aliento. Haga cosas bondadosas. Y considere estas palabras importantes de advertencia: ¡Las personas no quieren ser su proyecto!

Cuando nuestros tres hijos eran adolescentes, una noche durante la cena les hice una pregunta. No recuerdo la pregunta, pero vívidamente recuerdo la respuesta de mi segundo hijo: “Papi, ¿realmente te interesa lo que nosotros estamos diciendo o es solo un ejercicio?” ¡Ay! Esa pregunta duele, especialmente porque quizás estaba poniendo en práctica algo que había leído en un artículo de “cómo tener una mejor familia”.

Recientemente, alguien me compartió algo acerca de su visita con el equipo de evangelización POR FE en el hogar de un hombre que había visitado recientemente su iglesia. Cuando ellos comenzaron la conversación, él dijo: “Tengo una pregunta antes de que comiencen. ¿Verdaderamente se interesan ustedes por mí, o es tan solo alguna obligación de la iglesia que cumplir?” La persona que usted visita no quiere ser el próximo agujero en su cinto de evangelización, sino abrir una relación sincera —que esté dispuesto a ser un amigo que escucha las historias de la vida sin condenación.

Una de las cosas más buenas acerca de ser miembro de una clase de la Escuela Dominical que se ha comprometido a crear una cultura de invitación

es que usted llega a ser parte de un “grupo de apoyo del Gran Mandamiento y de la Gran Comisión”. ¿Qué si su Escuela Dominical pasa de 10-14 minutos en cada sesión dividida en grupos de cuidado para compartir y orar? ¿Qué si parte de ese tiempo que usted espera con gran interés fuera para escuchar y compartir no tan solo las peticiones de intercesión de FAVA sino también “informes de inversión”? Compartir ideas unos con otros. Organice equipos de dos. ¿Qué si la siguiente necesidad fuera compartida por uno de los hombres en su grupo de cuidado solo de hombres? (Creo firmemente en los grupos de cuidado de un solo sexo; vea ¡La Escuela Dominical 3D para saber el por qué!) Al asociado en el trabajo con quién él ha estado invirtiendo tiempo le gusta pescar, pero no sabe dónde están los mejores lugares porque es nuevo en el área. El miembro del grupo de cuidado no es pescador. ¡Pero usted lo es! ¿Qué si usted se ofrece llevar a ambos en su bote el sábado por la mañana? Usted puede pensar en otros ejemplos. No se trata solamente de nosotros teniendo toda la responsabilidad de alcanzar a nuestra FAVA. Se trata de tomar la responsabilidad juntos —como clase— para ayudarnos unos a otros a alcanzar la FAVA de otros. ¿No está ansioso de ser parte de una clase de la Escuela Dominical como esa? ¡Una clase que trabaja unida para impulsar, incorporar, interceder, invertir e invitar!



VÍA 5: **Invite**

Espero que para estos momentos usted se haya dado cuenta de que se logra más creando una cultura de invitación en su iglesia o clase que solo exhortando a las personas a traer invitados. Sin embargo, aunque usted haga todas las cosas que le hemos sugerido, la mayoría de las personas no vendrán si no se les invita. Todo su trabajo de impulsar, incorporar, interceder e invertir sencillamente preparan el camino para una invitación, tiene más probabilidad que usted extienda una invitación, y aumenta la posibilidad de que la persona que usted invita acepte su invitación.

David Durey llevó a cabo una investigación para Misión Pórtland, y descubrió que 15 iglesias en Pórtland, en el área de Oregon, concentraban el 10 por ciento del total de asistencia de todas las iglesias combinadas. Durey agrupó sus conclusiones en tres áreas: relaciones personales, intencionalidad y grupos pequeños. Encontró que las relaciones personales eran la razón más importante para que las personas que no tenían iglesia vinieran a esas iglesias. Las personas regresaban porque las iglesias intencionalmente trataban de alcanzar a las personas, les daban la bienvenida a los invitados y proveían un mapa o camino para el desarrollo espiritual. Se quedaron porque los grupos pequeños proveían un lugar para que las nuevas personas establecieran relaciones importantes y crecieran espiritualmente. En una sección de su informe titulada “La invitación personal hace el día”, Durey informó resultados similares en otras encuestas. Cuando preguntó: “¿Qué le atrajo usted a esta iglesia?” más del 70 por ciento de los nuevos cristianos entrevistados contestaron que fue una invitación personal de alguien que conocían y en quien confiaban. Uno de los pastores que él entrevistó explicó: “Nuestras gentes son nuestra

herramienta para evangelizar. Lo que Dios ha hecho en sus vidas es un ejemplo para las personas a su alrededor —en las familias, vecindarios y en su centro de trabajo—. Nuestros miembros o extienden una invitación a sus amistades que no tienen iglesia o esas amistades visitan nuestros servicios por lo que ven que el Señor ha hecho en las vidas de sus miembros”.

Encontré la siguiente cita en una cadena de discusión entre los ministros de universidades mientras buscaba algo en línea. Carl Sharon, pienso que era una persona involucrada en el ministerio universitario en la Universidad Yale, escribió: “En estos momentos veo la evangelización como una invitación sensible y oportuna en un lugar donde se conoce la hospitalidad y donde hay la posibilidad de encontrar lo que uno está buscando. Es la dependencia en el Espíritu Santo que toca los espíritus de las personas cerca de nosotros, y la habilidad del Espíritu Santo de movernos a invitarlas de una manera franca, generosa y hospitalaria”. ¡Ah! Deseo que hubiera dicho que esto captura la misma esencia de I-6.

Nuevos residentes

En el capítulo “Invita” de *La Escuela Dominical 3D*, incluí una sección sobre invitar a las personas que se están enfrentando a nuevas fronteras. No repetiré aquí toda la porción, pero me gustaría enfocarme en una de esas fronteras: las personas que se mudan a su comunidad o vecindario. Mudarse es difícil. Mudarse al otro lado de la ciudad puede significar nuevas escuelas para los hijos, sembrar un nuevo jardín y ciertamente experimentar nuevos vecinos. El mudarse a una nueva ciudad típicamente significa todo eso más encontrar un nuevo doctor, un nuevo dentista, un nuevo supermercado, una nueva tintorería, una nueva guardería, y —quizás— una nueva iglesia. Busque quiénes son esas personas subscribiéndose a la lista de nuevos residentes como la que puede comprar en los servicios de miembros en perspectiva en las Librerías Cristianas LifeWay (www.lifewaystores.com/prospectservices). Después siga con una visita amistosa y un paquete de artículos que incluya cosas como un mapa de la comunidad, cupones y por supuesto información acerca de su iglesia—o varias iglesias que quieran participar con usted. Si usted tiene personas en la iglesia que proveen servicios, considere preparar una pequeña guía —por supuesto, impresa en papel amarillo— o tan solo darle la oportunidad de poner sus tarjetas de presentación o del negocio. ¿Puede usted imaginarse el impacto que hará en una nueva familia si el doctor, el quiropráctico, el dentista, el plomero, el mecánico, el policía, etc., si todos le preguntaran al recién llegado: ¿A qué iglesia está asistiendo? Eso puede ser más que solo un deseo si todos

estuvieran en la conspiración —una parte activa de una iglesia con una cultura de invitación.

Invitaciones electrónicas

Un número creciente de sitios web de las iglesias permite a los miembros enviar invitaciones a su lista FAVA. En efecto, yo envié algunas invitaciones por los sitios web ¡solo para ver cómo trabajaba! La Iglesia Internacional Crossroads en The Hague, Netherlands, utiliza este mecanismo (www.crossroadschurch.nl/invite). También envié una invitación del sitio web de la Iglesia Fellowship Grapevine, Texas, el cual incluye un mini póster a todo color de la futura serie de sermones (www.fellowshipchurch.com/evite), así también de un servicio llamado flockfinder.com. Aun si el sitio web de su iglesia no provee esta característica, usted puede usar el correo electrónico para presentar la iglesia a su FAVA. Usted puede incluir un enlace a la página del personal y decir: “Esta es una fotografía de nuestro pastor”. O conéctese a otras páginas que incluyan fotografías u otra información. (Si usted no tiene mucha habilidad en la computadora, aquí le insinúo algo. Solo destaque la dirección en la parte de arriba de su navegador, presiones Ctrl-C [Control C] para ponerlo en su correo electrónico [e-mail].) Algunas iglesias proveen archivos de sermones en audio en sus sitios, el cual es otro enlace que usted puede enviar. O solo envíe el enlace a la página principal y ore que ellos hagan clic en el enlace “Cómo llegar a ser cristiano” y que luego le pregunten sobre el asunto.

Fiestas: La marca de una clase que invita a otros

¿Quiso decir reuniones de compañerismo y sociales? ¡No, quiero decir fiestas! Quizás no haya mejor táctica de crear oportunidades para invitar que las fiestas del departamento, de la clase o grupo. Las fiestas deben tenerse regularmente. Requiere un líder disciplinado y comprometido que tome la responsabilidad de planificar tales actividades, típicamente se le llama Líder de Actividades, Líder de Compañerismo o Líder de Conexión. Nunca he escuchado que a estos líderes se les llame Planificador de Fiestas, pero esto es la esencia de este trabajo. Y es una función bien importante en un grupo que toma en serio el crear una cultura de invitación.

En una iglesia que serví de Ministro de adultos, le pedimos a los grupos de la Escuela Dominical que planearan 10 fiestas al año, una por mes excepto en junio—cuando la Noche de la Familia de la Escuela Bíblica de Vacaciones era la actividad principal el viernes por la noche —y en noviembre, por el Día de Acción de Gracias. Las fiestas de Navidad se tenían al principio de

diciembre y eran las actividades más grandes de nuestro año eclesiástico. Los departamentos y las clases que incluían a los padres tenían sus fiestas en el tercer viernes, proveyendo el cuidado de niños por una cantidad módica en la iglesia. Como todos los niños estaban juntos, también se planeaba algo especial para ellos y les gustaba la Noche de Fiesta al igual que a los padres. Enviábamos solo una tarjeta postal grande detallando el tema y lugar de la fiesta de cada departamento y la información de los contactos. Se le enviaba la tarjeta a cada adulto matriculado, a cada miembro en perspectiva y a cada miembro asociado sirviendo en las clases de preescolares, escolares y jóvenes. Con más frecuencia, las fiestas incluían todo el departamento. Algunas veces, cada clase tenía su propia fiesta. Dos veces al año, los grupos podían optar por usar la noche como “La noche de salir los padres”, con parejas o grupos pequeños disfrutando una cena más íntima u otra actividad específica. Esto proveía una gran oportunidad para invitar a parejas en perspectiva para conocerlas mejor o para tener una conversación acerca de asuntos espirituales en un ambiente relajado. La mayoría del tiempo, las fiestas ofrecían comida típica tradicional, diversión y compañerismo, la comida generalmente proveía el tema. Un menú favorito de nuestros grupos (que frecuentemente robaban las buenas ideas de los otros grupos cuando lo veían en la tarjeta) era la comida mexicana. Las personas firmaban para los diferentes ingredientes: tortillas fritas, carne molida, frijoles, arroz, lechuga, tomates, salsa, cebollas, crema agria, queso —incluso pacanas y coco—. A los invitados se les pedía que trajeran algo como sodas o una bolsa de tortillas o tortillas fritas para que se sintieran parte de la reunión. Cuando el clima era bueno, podían incluirse actividades a la intemperie.

El principio de la Noche de Fiesta también puede aplicarse a otras actividades especiales. Si su iglesia está llevando a un grupo a un juego de pelota, use la actividad para invitar a FAVA en un ambiente no amenazante. La mayoría de los no creyentes no tan solo necesitan escuchar el evangelio de Jesucristo, sino también necesitan ver que los seguidores de Cristo son personas reales. El hacerse cristiano es casi siempre el resultado del intercambio social así como de la evangelización.

Invite a matricularse

Keith Wilkinson, ex director de Escuela Dominical en la Convención del estado de Mississippi y de Oklahoma, cuenta una gran historia de una pequeña iglesia de campo que ha estado pastoreando desde que se “jubiló”. Un día, un hombre en su iglesia y un joven vaquero estaban de visita y hablaron acerca de salir a montar caballos algún día. Keith dijo: la mayoría de las personas

hubieran sugerido un sábado por el mediodía, pero no este hombre. En vez, él dijo: “Yo monto mi caballo alrededor de cinco millas para venir a esta pequeña iglesia de campo los domingos por la mañana. ¿Qué de montar conmigo el próximo domingo?” Y él lo hizo. Después que se lo presentaron, Keith fue al maestro de la Escuela Dominical y lo exhortó para que le pidiera a Jim que se matriculara en la clase. Luego, cuando vio a Jim, le preguntó si le pidieron que se matriculara. Él contestó con una gran sonrisa. “Sí, ellos lo hicieron. ¡Ellos actuaron como si verdaderamente me quisieran!”

¡Esa es la manera en que la mayoría de las personas reciben una invitación para matricularse! No lo oyen como una intrusión en su vida privada. No piensan que hemos sido muy agresivos. Piensan que estamos comunicando: “Usted nos gusta. Queremos que sea parte de nuestro grupo. Nos gustaría tener la oportunidad de conocerlo mejor. Queremos tener la responsabilidad de ministrarle”. Así la mayoría de las personas dirán “sí” cuando se les invita. Aun en su primera visita.

Una gran manera de ver y de promover la matrícula de su clase es llamarla lista de ministerio. El ser un miembro de una clase de la Escuela Dominical no le hace miembro de la iglesia ni le obliga a ser uno. Al matricularse sencillamente añade su nombre a la lista de ministerio, la lista de miembros que ha hecho un pacto de orar y de cuidar el uno por el otro. Invite a las personas a matricularse.

Involucre a los recién llegados sin avergonzarlos

Da miedo ir a una nueva iglesia, pero por lo menos puede pasar inadvertido en una multitud grande. Algunas veces, puede dar miedo ir a un grupo pequeño por primera vez, así que haga todo lo posible para asegurarse de que su grupo trabaja junto para crear la clase de ambiente y experiencias en su clase que hace que los recién llegados se sientan bienvenidos y cómodos. En *La Escuela Dominical 3D*, lo llamé “conspiración del reino”. ¡Todos están en un plan! Cuando sea posible asegurémonos de que las sillas no se encuentran de frente a la puerta. Si el aula está arreglada en un círculo o semicírculo, dejamos vacías las sillas más cerca de la puerta. Si las sillas están en filas, dejamos sillas vacías en la fila de atrás o nos movemos para que los invitados puedan sentarse en el pasillo —y nos sonreímos cuando lo estamos haciendo!

Nunca le pedimos a un invitado que llene un formulario; lo hacemos por ellos. Nunca le preguntamos a los recién llegados que se paren y se presenten; la persona que llena el formulario lo presenta —compartiendo información

interesante que no se incluye en el formulario—. Nunca le pedimos a un recién llegado que ore o lea sin estar seguro de que se lo pedimos con tiempo. Siempre usamos etiquetas con los nombres. Nada —absolutamente nada— hace a un recién llegado sentirse más cómodo que un aula llena de personas usando etiquetas con sus nombres. Estas son algunas de las pocas cosas que distinguen una clase que toma en serio el crear una cultura de invitación. Y algo notable sucede cuando lo hace constantemente. Los miembros comienzan a invitar su FAVA. Ellos saben que pueden confiar en otros miembros de la clase que los apoyan para alcanzar a otros.

Invítelos a recibir a Cristo

Una persona puede estar alrededor de cristianos por mucho tiempo sin hacerse uno. Una persona puede escuchar sermones y lecciones de la Escuela Dominical por mucho tiempo y no ser capaz de poner todas las piezas juntas. Las personas que están entre cristianos por un período de tiempo antes de hacer el compromiso con Cristo tienen más probabilidad de continuar caminando con Cristo y llegar a ser miembros activos de la iglesia que aquellas que lo reciben en un contexto aislado. Las personas que han sido expuestas a la Biblia sobre un período de tiempo antes de recibir a Cristo tienen más probabilidad de continuar una vida de fe que aquellas que oyen el evangelio solo una o dos veces antes de tomar la decisión. Pero, ¿qué tiempo es suficiente tiempo? En su libro *Surprising insights for the Unchurched*, Tom Rainer encontró que la mayoría de personas sin iglesia deseaban que los hubieran animado a tomar antes la decisión que tomaron. Así, ¿cómo sabe usted que es el tiempo correcto? ¡El Espíritu Santo se lo dirá! En ese lugar profundo de su corazón donde los pensamientos del Espíritu Santo se convierten sus pensamientos, Él lo guiará a la acción. Mientras Él se está comunicando mente a mente con usted, también está obrando en la mente y corazón de la persona que recibirá su testimonio. Así usted está fuera del anzuelo —excepto cuando comparta en realidad una presentación clara del mensaje del evangelio.

Aquí le damos buenas nuevas. Ya que esto es finalmente la obra del Espíritu Santo, no importa que presentación de evangelio usted use. Las buenas nuevas son las buenas nuevas ya sean que use el bosquejo de POR FE; el Nuevo Testamento marcado y el método de *Testifique de Cristo sin temor*; un folleto amarillo como *Las cuatro leyes espirituales* de Campus Crusade, el verde *Cómo tener una vida abundante y con propósito* de la Junta de Misiones Norteamericana, el azul *Paz con Dios* de Billy Graham o el naranja de *Puentes de Vida* de los Navegantes; o solo el antiguo Camino Romano. Encuentre algo donde usted se sienta cómodo usándolo y compártalo. Es más importante que

su FAVA sienta su amor e interés por ellos que usted diga todas las palabras correctas. Usted quiere que ellos oigan por encima de todas las cosas: “Yo sé que tengo vida eterna, y yo quiero que usted también la tenga”. No me malentienda. La persona con la cual usted comparte necesita oír claramente los elementos del evangelio, pero usted no tiene que ser perfecto. Finalmente, el Espíritu Santo hace la obra. Cristo es un caballero. Él está a la puerta y llama, y no fuerza su entrada en ningún corazón. Y él ha delegado a sus seguidores la responsabilidad de comunicar que esa oferta de vida eterna está disponible mediante Él —solo por Él.

La delegación eficiente involucra, por lo menos, cuatro elementos: información, responsabilidad con autoridad, una tarea clara y convincente con libertad a actuar y la promesa de ayuda si se necesita. Cuando Jesús dio la Gran Comisión, delegando la propagación del evangelio a sus seguidores, Él hizo estas cuatro cosas. Él enseñó a los discípulos todas las cosas en relación con Él mismo en las Escrituras, dándoles toda la información que necesitaban para marchar con confianza. Les aseguró que Él tenía toda autoridad en los cielos así como en la tierra. Por tanto, Él podía delegar esta responsabilidad y la autoridad necesaria para cumplirla. ¡Les dio una tarea clara y realmente grande! Prometió estar al alcance de una oración así como ellos decidían obedecer su mandato.

Así que invite las personas a las fiestas. Invítelas a la iglesia. Invítelas a la Escuela Dominical. Y cuando el Espíritu Santo diga que es tiempo, invítelas a recibir a Cristo.



VÍA 6: **Involucre**

El involucrar a muchas personas diferentes con muchos dones diferentes, muchas pasiones diferentes, muchas experiencias diferentes y muchos trasfondos diferentes es absolutamente esencial para una iglesia o clase que toma en serio el desarrollar una cultura de invitación. Es un esfuerzo de equipo. Todos los involucrados en hacer una contribución con ese propósito son considerados importantes, no solo aquellos a los cuales Dios les dio el privilegio de llevar a una persona a recibir su don gratuito de vida eterna o recibir su promesa de vida abundante en Cristo Jesús. Si una iglesia o clase espera desarrollar una cultura influyente de invitación, entonces cada persona que está involucrada en el equipo en cualquier función debe verse como una parte importante del proceso que Dios usa para atraer las personas a Él.

La Gran Comisión: Un esfuerzo de equipo

Usted puede haber tenido la impresión alguna vez que solo aquellas personas cuya testificación resulta en una persona orando para recibir a Cristo son los que están verdaderamente cumpliendo la Gran Comisión. Esto no es tan verdadero como sugerir que el empleado que completa una transacción de venta es la única persona involucrada en llevar a un cliente a tomar la decisión de comprar. El apóstol Pablo escribió que algunos sembraron, otros regaron, pero el crecimiento lo daba Dios. Solo Dios conoce a todas las personas. Él generalmente trae a una persona a ese punto de decisión. La Gran Comisión requiere el esfuerzo de un equipo. ¿Qué si comenzamos haciendo una importante pregunta de manera algo diferente? ¿Qué si en vez de preguntar “cuántas personas ha llevado al

Señor este año”? hacemos que nuestras clases regularmente pregunten: “¿Cuántas personas HEMOS llevado al Señor este año?”

Involucre a más personas en el alcance

Un ejemplo del esfuerzo de alcance que sigue el principio de trabajo en equipo es el programa GROW disponible a través de LifeWay. Otras expresiones similares de esta clase de estrategia usan diferentes siglas. Dos ideas básicas forman estas estrategias de alcance. La primera es pedir a los miembros que se comprometan un día al mes al esfuerzo semanal de alcance de la iglesia. La segunda es que cuando vengan para el énfasis de alcance, ellos tengan muchas opciones para involucrarse además de la visitación, incluyendo orar por los que salen a visitar y serán visitados, escribir tarjetas, llamar por teléfono, o proveer cuidado de niños. Todos pueden involucrarse en la sesión de informes y celebrar juntos lo que Dios hizo esa semana mediante el equipo.

Involucre a las personas basándose en sus dones espirituales

Si el crear una cultura de invitación en su clase o iglesia se trata de trabajo en equipo —y lo es— entonces se sigue que todas las personas en el equipo deben tener una posición para la cual Dios los ha dotado. En una clase de la Escuela Dominical, las personas con el don espiritual de pastorear o enseñar son maestros maravillosos. Aquellos con el don de hospitalidad son dotados perfectamente para recibir personas y ser líderes de compañerismo o actividades sociales. Los miembros con el don de servicio pueden ser muy buenos líderes de grupo de cuidado. Alguien con el don de ayudar sería perfecto como el secretario de la clase. Para una descripción de estos dones y otros, vea mi guía de estudios *Spiritual Gifts: A Practical Guide to How God Works through You* o *El liderazgo de Jesús: Como ser un líder servidor* por C. Gene Wilkes (0-6773-2668-7).

El don espiritual de la evangelización es uno que usted querrá cerciorarse de identificar, usar y proteger. Hay mucha confusión alrededor de este don, algunas veces propagado por aquellos que Dios ha dotado. Por otro lado, algunas personas reclaman —como lo hacen con otros dones— que ellos no tienen el don de de la evangelización y por lo tanto están libres de la responsabilidad de testificar. De otra manera, algunas personas que tienen el don de la evangelización actúan como si no lo tuvieran, implicando que su testificación es fructífera por su propia obediencia y santidad. Ninguno de estos extremos honra a Dios. El primero sugiere que podemos pasar por alto el obedecer la Gran Comisión, lo cual no podemos. El segundo sugiere

que podemos tomar el crédito cuando una persona viene a Cristo, lo cual no podemos.

En mi libro sobre los dones espirituales, dedico todo un capítulo a tratar con el asunto de reconciliar los dones espirituales y las responsabilidades universales cristianas. Por ejemplo, yo no tengo el don de la misericordia, pero no me excusa de mi responsabilidad universal cristiana de tener misericordia. Asimismo, una persona que no tiene el don de dar no está excusada de la norma bíblica del diezmo. Sin embargo, a alguien que Dios no le ha dado el don de liderazgo no está exento de ejercitar el liderazgo en su propia casa. Así, ¿se supone que debemos ejercitar todos los dones espirituales? ¡No! No podemos. Hubo una sola persona que caminó en este planeta con todos los dones espirituales —Jesús de Nazaret—. Podemos reconciliar este dilema con lo que llamo el principio “En el camino y fuera del camino”.

Las responsabilidades universales cristianas—aquellas cosas en la Biblia que se nos instruye que hagamos —son cosas que estamos preparados a practicar durante el curso normal del viaje de la vida y en el caminar de todos los días—. Nuestros dones espirituales determinan las cosas que hacemos “fuera del camino” para hacer en el servicio al Señor y a otros. Apliquemos esto a la evangelización. En el camino, cuando Dios nos da la oportunidad, todos debemos ser obedientes de dar una palabra de testimonio o testificación. Aquellos con el don de la evangelización buscarán las oportunidades de salirse de su camino para presentar el evangelio porque Dios ha escogido usarlos de tal manera que su testificación produce resultados. No sé exactamente cómo todo esto trabaja. Solo sé que es la manera de cómo trabaja la economía del reino de Dios.

Así, ¿quiere decir que debemos proteger a las personas con el don de la evangelización? Sencillamente esto: ¡No les pida hacer muchos trabajos que no tengan relación con el contacto directo con aquellos que necesitan conocer a Cristo! En las iglesias donde he servido, hago que la prioridad sea identificar a estas personas. Entonces las recluto para servir como consejeros durante el tiempo de decisión en el servicio de adoración, campañas, campamentos de jóvenes, etcétera. Estas eran las personas que quería que fueran líderes en nuestros ministerios de capacitación para evangelizar. Y, ¿adivine qué? ¡Eso es lo que a ellos les gustaba hacer!

Creo que podemos hacer mucho más para desatar el don de la evangelización en la mayoría de las clases e iglesias. Si quiero aprender cómo ser un testigo más eficiente, ¡quiero que me enseñe una persona con ese don! La mayoría de las clases puede tener solo una o dos personas con el don de la evangelización. ¡Ellas trabajan como líderes de alcance sobresalientes siempre que alguien

los ayude con el asunto de la administración! ¿Qué si una de sus funciones principales como líderes de alcance fuera capacitar a otros miembros de la clase sobre cómo testificar? Ellos reclutarían a dos personas para capacitarlas por un período de alrededor de 12 semanas. Entonces se enviarán de nuevo a la clase y prepararían a dos más. Después de algún tiempo, muchos miembros de la clase estarían preparados para testificar más eficientemente “en el camino”. Al mismo tiempo, los invitados a la clase se convertirían en seguidores de Cristo. La meta no es tener setecientos equipos saliendo a visitar. Más bien, la meta es que por lo menos un equipo de cada clase participe, dirigido por una persona con el don de la evangelización, con otros dos miembros que están aprendiendo cómo testificar con más confianza.

Después de algún tiempo, muchos miembros de la clase estarán capacitados para testificar y también habrán establecido relación con alguien en quien puedan confiar para hablar con sus FAVA acerca de conocer personalmente a Cristo. Imagínese esta conversación con un FAVA: “Tengo un amigo en mi clase de la Escuela Dominical que me ayudó a entender más cómo una persona puede tener una relación personal con Cristo. Si está bien con usted, me gustaría que nos reuniéramos los tres para hablar. ¿Qué piensa usted?” La investigación de Thom Rainer indica que millones de personas hoy en día dirían sí a tal invitación. Cuando su FAVA acepta, usted llama al evangelista de su clase y prepara la reunión. Puede parecer un poco idealista, pero es trabajo en equipo. Y lo que la mayoría de nuestras clases están haciendo hoy en día no está funcionando bien. ¿Así que por qué no tratamos algo un poco diferente y quizás más bíblico?

Involucre a las personas mediante actividades y clases para nuevos miembros

Una tendencia creciente en las iglesias de hoy en día es invitar —o aun requerir— a los que piden hacerse miembros a asistir a una actividad o clase antes que se comprometan a ser miembros de la iglesia. Algunas iglesias ofrecen dichas clases los domingos por la mañana. Otras ofrecen regularmente una “cena con el pastor”, típicamente el domingo por la noche. Mi iglesia invita a los miembros en perspectiva a un almuerzo o lunch mensual llamado “Recién llegados” los domingos a las 12:30 p.m. inmediatamente después del servicio de adoración. Un elemento importante de tal actividad es ayudar a los recién llegados a determinar si alguna vez han comenzado una relación personal con Cristo Jesús. ¿Puede adivinar quiénes son las personas perfectas para sentarse y hablar acerca de esto? ¿Las personas que tienen el don de la evangelización y aquellas que han sido capacitadas!

Involucre a los miembros para que inviten a sus FAVA

¿Quién piensa usted que probablemente tenga más FAVA que no tienen iglesia, la persona que ha estado en la iglesia por 20 años o la persona que acaba de conocer a Cristo y ha hecho el compromiso de seguirle? ¡Por supuesto, la última! Ayude a los miembros nuevos de su grupo a identificar aquellos en sus círculos de influencia que la clase puede ayudarlos a alcanzar. Ore por ellos. Pida informes del progreso. Busque oportunidades para ministrar o tener compañerismo. Este es el lugar perfecto para conectar a los miembros alrededor de pasatiempos e intereses tales como jugar golf, cazar, preparar álbumes, un equipo de deportes, un grupo de madres. Siento como si las palabras me están fallando. Lo que estoy tratando de hacer es animarles a vislumbrar una clase o grupo que con la cual realmente trabajen juntos para ayudarse unos a otros a llevar a cabo la Gran Comisión —una persona específica a la vez—. Una persona por quien interesarse —una persona con necesidades, deseos, intereses, sentimientos, esperanzas y sufrimientos y un nombre—. Una persona cuya vida sería más abundante con Cristo al timón. Una persona cuyo destino eterno pende en el aire. ¿Conoce a tal persona? ¿Qué podría hacer su clase de la Escuela Dominical para ayudarlo a usted a alcanzarla?

Involucre al Espíritu Santo

Aquí le doy buenas noticias. ¡Usted no tiene que llevar a cabo la Gran Comisión por sí solo! Su iglesia puede ayudar. Su clase puede ayudar. Si ellos quieren hacerlo. Si intentan hacerlo. Hay una Persona que quiere ayudarlo todo el tiempo. Su intención principal es obrar en los corazones y mentes de los hombres, las mujeres, los niños y las niñas para convencerlos de su pecado y convencerlos de que se vuelvan a Cristo. Si usted escucha, Él le dirá cuándo testificar. Si usted lo busca, Él le revelará cuál de sus dones le ha asignado a usted. Si usted espera, Él le dará poder. Jesús lo dijo de esta manera en Hechos 1:8: “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”. Fíjese que Jesús no dijo que usted —singular— recibiría poder (aunque es seguramente verdad), sino que vosotros—plural—recibiréis este poder. Asimismo, la Gran Comisión, aunque verdaderamente tiene aplicación individual, fue dada a un grupo de seguidores. El Espíritu Santo verdaderamente quiere obrar en usted y a través de usted —singular—. Él se deleita en obrar a través de nosotros —plural—. Cuando él obra mediante un grupo de nosotros que estamos trabajando junto con Él, no hay argumento

acerca de quién toma el crédito por los resultados. Nuestros esfuerzos fracasarán sin Él. Aun así, la mayor parte de las veces, Él ha escogido no trabajar sin nosotros. Se necesita trabajar en equipo para cumplir con la Gran Comisión, y ¡Él es la Persona más importante en el equipo!

¿Cuántos están involucrados?

El éxito de la Escuela Dominical típicamente ha sido determinado por dos medidas clave: la matrícula y la asistencia. La matrícula sigue siendo la medida clave de una clase saludable de la Escuela Dominical. Una clase que a propósito quiere alcanzar personas les pedirá que se matriculen sin requerir un compromiso con Cristo o que se hagan miembros de la iglesia. Esta ve la matrícula como una “lista de ministerio” que detalla los nombres de aquellos por los cuales la clase ha aceptado responsabilidad espiritual. La asistencia es también una medida útil ya que provee un informe del promedio de las personas que asisten cada semana. Una asistencia que exceda el 60-70 por ciento de la matrícula probablemente indica que la clase necesita trabajar para matricular nuevas personas. Si es menos del 30-40 por ciento, puede indicar que (a) la clase está increíblemente agresiva matriculando miembros en perspectiva (que es bueno) o (b) la clase ha alcanzado un nivel de saturación y se debe considerar el comenzar una nueva clase.

Permítame recomendarle otro sistema de medida que encontrará no tan solo útil sino también alentador: Matrícula activa. Usted calcula este número contando cuántas personas diferentes en su lista asisten durante cualquier mes. ¿Cuentan los invitados? ¡Solo si los matricula! ¡Usted se sorprenderá cuántos de ustedes están en el equipo de la Gran Comisión! Una diferencia significativa entre el promedio de asistencia y la matrícula activa también puede indicar la necesidad de considerar el comenzar una nueva clase.

Comprender *Churn*

Le prometí en la introducción presentar el asunto de *churn* (pérdida de clientes). Es una dinámica que pocos líderes en las iglesias y en las clases comprenden. El fracaso de no comprender *churn* puede llevar al desaliento o al engaño. Una clase o iglesia grande puede requerir gran esfuerzo para mantener la asistencia en el mismo nivel año tras año debido a *churn*. En una iglesia que serví, el *churn* anual era de alrededor de 300 por año. Eso significaba que necesitábamos matricular alrededor de seis nuevas personas por semana solo para mantenernos igual. Para aumentar 100 en asistencia neta, necesitábamos matricular 500 nuevas personas cada año. Las primeras 300 cubrían el *churn*—aquellas personas que se mudaban, se daban de baja

o morían—. Si matriculábamos otras 200 y ellas asistían el 50 por ciento del tiempo, entonces la asistencia neta aumentaría en 100. Así, básicamente, teníamos que matricular cinco nuevas personas para tener una ganancia neta de uno en asistencia. Los números en las iglesias pequeñas pueden ser pequeños, pero todavía tienen la probabilidad de estar entre el 20 por ciento, el cual es también un número bueno en general para aplicarlo a una clase.

El no comprender esta dinámica puede llevar a desaliento innecesario. Usted puede pensar: “No estamos alcanzando ninguna nueva persona”, cuando, en efecto, si usted solo permanece igual, tiene la probabilidad de estar alcanzando un número significativo de nuevas personas. Sin embargo, esta misma dinámica puede llevar a la gente de su clase o iglesia a pensar: “Tenemos nuevas personas uniéndose todo el tiempo, de modo que nuestra iglesia está creciendo”. La primera parte es correcta. La segunda no. No obstante, hay algo aun más engañoso acerca de solo cubrir el *churn*. ¡Quédese conmigo aquí si usted no está inclinado a las matemáticas! La mayoría de las clases e iglesias pueden quedarse igual en asistencia al cubrir su *churn*, típicamente algo alrededor de un 20 por ciento. El ochenta por ciento dicen que ellos asisten a una iglesia por la invitación personal. Eso quiere decir que los otros vienen sin haber sido invitados. Pueden ser nuevos en la ciudad o se cambian de iglesia, y conocieron de su iglesia por otros medios. Ellos saben cómo trabajan las iglesias. Particularmente en una comunidad creciente, usted podrá cubrir el *churn* y crecer solo porque la población crece. A la inversa, en una comunidad madura o cambiante, cubrir el *churn* es muy difícil si usted está solo contando con el 20 por ciento de las personas que están buscando una iglesia.

¿Cuál es el meollo del asunto? Sencillamente este. Para experimentar el crecimiento de la Gran Comisión, debe alcanzar el 80 por ciento de las personas que vendrá principalmente —o quizás solo— como el resultado de una invitación. El desarrollar una cultura de invitación en su clase e iglesia es crítico si usted quiere hacer algo más que solamente cubrir el *churn*, y hará que el 20 por ciento se sienta bienvenido también! ¡Un ambiente afectuoso e invitador puede ayudarlos a invitar a sus nuevos vecinos y amigos también!

Epílogo

Bien, aquí estoy al final de este pequeño libro. Espero que usted haya captado el punto principal del mismo. Sin embargo, no fui muy bueno en las clases de literatura tratando de discernir el punto principal de una obra, así que permítame ser claro acerca de esto. Logramos la Gran Comisión con más eficiencia cuando lo hacemos unidos. Sin embargo, debemos ser intencionales

I-6

acerca de esto. No sucederá de manera automática. Debemos hacer todas las cosas que podamos para que nuestras iglesias den esa bienvenida a los recién llegados. Debemos trabajar juntos en nuestras clases y grupos para orar y alcanzar a nuestros FAVA. Es un asunto de mentalidad.

¿Es nuestra clase solo un lugar para que nosotros disfrutemos el compañerismo y el estudio bíblico, o es también un equipo trabajando juntos para cumplir la Gran Comisión en el lugar donde vivimos? No tengo la visión presuntuosa de que este pequeño libro hará que miles de clases de la Escuela Dominical determinen ser equipos de la Gran Comisión. Solo espero que pueda hacer que su clase piense acerca de esto. Y al final del día, usted no tendrá que dar cuentas al Señor por lo que suceda en todas las clases. Solo por la de usted. Si usted decide convertirse en una clase de Escuela Dominical 3D y llevar a cabo los principios I-6, me gustaría saber de su historia. Envíeme un correo electrónico a sundaychool@lifeway.com ¡A Dios sea la gloria!

APÉNDICE

Índice de conexión

- +5** Me gusta tanto mi iglesia que me encantaría mudarme cerca de ella para poder servir más.
- +4** Con frecuencia, hablo con entusiasmo de mi iglesia en conversaciones normales durante la semana y también invito a las personas.
- +3** Si alguien comienza a hablar acerca de la iglesia, no dudo en contarles de la satisfacción que siento en mi iglesia.
- +2** Me gusta mi iglesia, pero pocas veces invito a otros a asistir.
- +1** Algunas cosas me preocupan, pero disfruto mis responsabilidades en el ministerio y asisto regularmente.
- 1** Participo activamente, y no pienso o hablo acerca de cambiar de iglesia.
- 2** Asisto principalmente por deber, para cumplir con el compromiso hecho de liderazgo o ministerio.
- 3** Estoy pensando en renunciar a mis responsabilidades de ministerio.
- 4** Asisto una vez o dos veces al mes, pero pienso que nadie se daría cuenta si cambio de iglesia.
- 5** He decidido cambiar de iglesia y estoy contemplando cuándo asistir por última vez.

AYUDA ADICIONAL PARA ENSEÑAR I-6

Los siguientes materiales gratuitos se encuentran disponibles en www.lifeway.com/spanish y www.lifeway.com/gratuitos así como el texto completo de I-6: Una estrategia de seis vías hacia una Escuela Dominical que invita a otros, los cuales pueden copiarse y usarse en su clase o iglesia. Está prohibida la venta de estos materiales gratuitos.

Recursos para las actividades de lanzamiento de la Escuela Dominical

Muchas iglesias llevan a cabo una actividad de capacitación para lanzar el nuevo año de la Escuela Dominical. Los recursos para cada equipo de líderes (preescolares, escolares, jóvenes, adultos y líderes generales) son gratis y están disponibles en www.lifeway.com/spanish y en www.lifeway.com/gratuitos. Cada módulo de capacitación incluye un plan de enseñanza, el original de las hojas de trabajo y una presentación en PowerPoint que apoya y complementa los conceptos de I-6.

Capacitación en línea

Para un estudio gratuito de este material (disponible solo en inglés) dirigido por el autor, vaya a <http://lifeway.acrobat.com/i6course>.

La Escuela Dominical 3D

Este libro y los materiales de capacitación relacionados con las actividades de lanzamiento de la Escuela Dominical de 2006 permanecen disponibles en formato electrónico en www.lifeway.com/spanish y en www.lifeway.com/gratuitos.

www.lifeway.com/spanish y www.lifeway.com/international

Para obtener información acerca de los materiales de estudio bíblico para la Escuela Dominical vaya a las direcciones electrónicas arriba mencionadas, donde encontrará los materiales de Estudios Bíblicos LifeWay Español, Serendipity Español así como comentarios y diccionarios de Broadman & Holman Español, al igual que otros materiales gratuitos. Añada estas direcciones electrónicas a su lista de portales electrónicos favoritos y visítelos con regularidad, ya que se actualizan frecuentemente añadiendo nuevos recursos gratuitos de mucha utilidad.

Boletín electrónico para líderes de la Escuela Dominical

Existe un boletín mensual, aunque está disponible solo en inglés, para las personas interesadas en fortalecer el ministerio de estudio bíblico de la Escuela Dominical. Debido a que LifeWay Christian Resources tiene una política estricta en cuanto a la privacidad y a la no utilización de correo electrónico no solicitado “SPAM”, si usted desea recibir esta u otras publicaciones electrónicas gratuitas debe suscribirse. Para ello visite la dirección electrónica *www.lifeway.com/newsletters*.

Asociaciones y convenciones estatales

La Asociación Bautista local y la Convención del Estado tienen personas y recursos para ayudarlo a hacer crecer su ministerio de la Escuela Dominical. Use el Internet para obtener información acerca de los mismos.

Mi lista de oración personal FAVA

No debemos subestimar el poder de la oración. Piense en las personas en los cuatro grupos de FAVA y anótelas en la lista que sigue. Después haga un pacto con Dios para orar por ellas diariamente. Ore por oportunidades para invitar a estas personas a la iglesia o Escuela Dominical.

NOMBRE

INVITADO

Familiares

Amigos

Asociados

Vecinos

